

LA ENSEÑANZA

REVISTA MENSUAL

DE

INSTRUCCION PUBLICA, CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES,

DEDICADA

AL MAGISTERIO Y Á LA JUVENTUD ESTUDIOSA DE CENTRO-AMÉRICA.

TOMO I.

Año 1872-1873-1874-1875

SAN JOSE DE COSTA-RICA.

1872.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.

LA ENSEÑANZA.

El 23 de Octubre último tuvimos la honra de recibir la siguiente comunicación del H. S. Ministro de Instrucción pública:

Ministerio de Instrucción Pública.
República de Costa-Rica.
(Hay un sello.)

Palacio Nacional.
San José, Octubre 22 de 1872.

Señor Dr. Don Valeriano Fernández Ferraz.

Con esta fecha digo al Honorable Señor Ministro de Gobernación lo siguiente:

“S. E. el Primer Designado en ejercicio del Poder Ejecutivo, ha tenido á bien acordar que en la Imprenta Nacional se publique un periódico mensual, relativo á instrucción pública, que saldrá á luz bajo la dirección del Señor Doctor Don Valeriano Fernández Ferraz.—La Redacción debe suministrar el papel únicamente.—Ruego á US. H. que se digne dar á la Imprenta la orden correspondiente para que este acuerdo se ejecute, y que acepte las consideraciones con que tengo el honor de asegurar que soy de US. H. muy atento servidor.”—Soy de U. atento servidor.—*L. Montúfar.*

Contestamos oportunamente, rindiendo las debidas gracias al Gobierno por la prueba de confianza con que se había servido favorecernos; y nos apresuramos á publicar el Prospecto, y reunir los materiales, para que el primer número de nuestro periódico saliese á luz coincidiendo con la conclusión del curso académico en el Instituto que dirigimos, y pu-

diésemos dar cuenta en el mismo del resultado de nuestra labor en el presente año.

Este número, pues, no debe tomarse como tipo, ni mucho menos, de lo que será mas adelante *La Enseñanza*, cuando escrita y confeccionada con más tiempo y tranquilidad de espíritu por nuestra parte, reciba también la cooperación de otros profesores y escritores muy distinguidos con quienes contamos, y que indudablemente harán de esta *Revista* un repertorio de enseñanza y una guia muy interesante para los maestros, para los padres de familia y aun para la Administración pública en estos países, donde la educación popular exige una reforma completa, fundada en bases racionales y en armonía con su modo de ser y sus instituciones.

INTRODUCCION.

Tiempo hace que teniamos vehementes deseos de publicar un *Boletín* de nuestros trabajos de enseñanza en este país, donde, va para cuatro años, dedicamos todas nuestras fuerzas, valgan lo que valgan, y consagramos toda nuestra actividad, sea la que sea, única y exclusivamente á la cultura intelectual y moral de la juventud: obra grande, y en verdad muy superior á nosotros mismos, ésta de la educación para la vida; pero obra, también, cuya propia superioridad y grandeza son buena parte á dignificar y ennoblecer aún los más pequeños esfuerzos, y la capacidad más limitada, que de algún modo en ella puedan intervenir.

No deseábamos, empero, dicha publicación porque creyésemos aquellos trabajos dignos de alta estima, ni del recuerdo, más ó menos durable ó efímero, que pudiera granjearles la imprenta; sino porque estando aquí al frente de un Colegio á que concurren

muchos jóvenes de esta y otras Repúblicas, siempre nos pareció muy oportuno y muy conveniente relacionar, por medio de la prensa periódica, el instituto que dirigimos con las familias que confiaran á nuestro cuidado la enseñanza y educación de sus hijos.

Sólo así creíamos ver garantizada esta benéfica institución, y aun nuestra honra en el profesorado, contra las malévolas insinuaciones y cavilosas impertinencias con que la ignorancia satisfecha de sí misma y un santo horror á toda luz de progreso, suelen, siempre y en todas partes, combatir sin tregua ni descanso todo aquello que algo vale, que algo significa, que algo se levanta sobre el nivel común de las cosas que le rodean, en su género,—por más que se levante, signifique y valga en bien del procomún, y para honra y provecho general se mantenga, siempre inquebrantable, en medio del ruidoso oleaje por tan ciegas, tan mezquinas y absurdas preocupaciones excitado.

Era, pues, nuestro primer proyecto de publicación, más que un periódico de instrucción pública, una reseña en que constase la marcha permanente de un Colegio: el estado de sus enseñanzas; cómo invertían el tiempo sus alumnos y sus profesores; cuáles eran los esfuerzos de éstos, y qué provecho iban sacando aquéllos de los mismos: con las ventajas positivas que la familia y el estado podrían reportar en breve tiempo, sometiendo á sus hijos á una educación seria, varonil, completa en su objeto y universal en sus aplicaciones, ya que esta gimnástica se propone, y consigue positivamente, desarrollar todas las facultades morales, intelectuales y físicas del individuo, y sólo á ella, que no á mimosas contemplaciones, deben los pueblos su progreso, debe sus grandes triunfos la civilización moderna.

Todo eso podía entrar en el cuadro de una correspondencia con las familias, mayormente cuando

las mismas cartas de algunos padres y tutores, motivando las nuestras, no dejarían de ofrecer ocasión para tratar ciertas cuestiones generales de instrucción pública, y esclarecer aquellos principios en que se apoyan nuestras convicciones sobre el particular.

Pero las dificultades que naturalmente surgieron desde luego,—pues no hay buena idea, ni proyecto de alguna importancia que no tenga que tropezar con ellas, cuando pretende abrirse paso en el terreno de la práctica;—esos mismos obstáculos que de pronto encontramos, si bien es cierto que han impedido hasta ahora realizar nuestros proyectos, también lo es que, deteniendo el pensamiento primero en su corriente, contribuyeron en gran manera á ensancharlo, y darle más profundidad y mayor fuerza.

Y en efecto, pensamos que una institución de enseñanza representa algo, superior á intereses de familia, clase ó individuo, por más altos y respetables que aquellos puedan ser, y por más dignos de atenciones que estos mismos se consideren. Siendo, como es, ante todo, un instituto de enseñanza, cosa de interés público y social, con la sociedad y con el público deben, según su propia naturaleza, relacionarse, sobre todo si está animado de ese espíritu moderno comunicativo y humano, que hoy hace como vivir en público á toda sociedad particular, y aun á los mismos individuos, influyendo y recibiendo á su vez influencia de todas las esferas de actividad, de todas las manifestaciones de la vida social y humana.

Pasó el tiempo en que la enseñanza era el privilegio de unos pocos favorecidos de la suerte, y una cosa como sagrada y misteriosa, que sólo descubría sus tesoros por cierta manera de gradual iniciación en los “secretos del saber,” formando de sus iniciados y adeptos una clase especial, una verdadera aristocracia con exclusivos privilegios y exenciones. Ella es hoy pública, popular, esencialmente demo-

erática; y esto no sólo en las repúblicas, sino hasta en las mismas monarquías, con tal que hayan entrado en la corriente de las nuevas ideas.*

Por eso, dejando la soledad y apartamiento de las antiguas Academias (que, como su propia etimología dice: *aca-demos*, afectan cierto desvío del pueblo), vive hoy la enseñanza por todos y para todos, y se propaga en todo espíritu por la atmósfera intelectual de las naciones, como la luz por la material atmósfera de los mundos ilumina, colora, vivifica y anima todo cuerpo en la naturaleza.

De aquí la necesidad de una publicación que represente ante el público los intereses de la enseñanza, siendo al propio tiempo el órgano autorizado de sus institutos en la prensa y una garantía para ese mismo público, cuya opinión debe fundarse en hechos, ilustrarse con razones y reflejar la luz de la verdad. De aquí también que esta publicación considere, al par de las cuestiones de enseñanza, la ciencia, las letras y artes, como objeto que son de la misma, en la teoría y en la práctica, en su parte doctrinal y en sus obras, que son los poderosos instrumentos de la educación popular.

Así llegamos á definir, clara y terminantemente, á nuestro parecer, el sentido y tendencias de esta *Revista*, la cual, si fuere bien acogida, tal vez podrá llenar el vacío que hemos notado en la prensa de Centro-América, y contribuir á la reforma de la instrucción pública, cosa de un interés vital y realmente decisivo en la suerte de la libertad y el progreso de este país.

Mas el carácter popular, expansivo y propagandista, de la enseñanza, pide también la mutua cooperación y los esfuerzos combinados de todos sus agentes. Las instituciones y sus hombres, los maestros y sus escuelas, si aspiran á ser algo más que absurdos anacronismos, si algo quieren hacer por la ciencia, por la educación popular y por sí mismos,

cumpliendo los altísimos deberes que hoy impone la sagrada misión del profesorado, preciso es que entren y tomen parte en el movimiento intelectual del mundo moderno; y es absolutamente necesario que se entiendan y comuniquen unos con otros en espíritu; que formen un cuerpo respetable, una iglesia docente, contra la cual no prevalezcan las puertas de la ignorancia; que trabajen de corazón, con humildad y con paciencia de apóstoles, para que puedan decir á las gentes de ese nuevo mundo moral: "también nosotros hemos puesto una piedra en vuestro edificio."

En tal concepto, y creyendo interpretar las nobles aspiraciones del magisterio público en Centro-América, y de la nueva generación formada en sus escuelas, no vacilamos en ofrecerles amplio campo en esta *Revista*, para defender los elevados intereses de la enseñanza, y discutir las importantes cuestiones de cuya acertada solución depende la educación del pueblo y, por tanto, la suerte ulterior de la República.

Invitamos, pues, á los profesores y á la juventud escolar, y á todo espíritu ilustrado, amante de la humanidad y del progreso, á que se sirvan favorecer nuestra publicación,—quien con sus luces y consejos, quien con sus escritos, quien con sus tentativas literarias,—para que ella sea, como deseamos, no solamente un vago eco de ideas generales, sino la animada expresión de la vida intelectual, con su movimiento y sus contrastes, con los varios matices, formas y aspiraciones que la distinguen y caracterizan.

LA ADMINISTRACIÓN Y LA ENSEÑANZA.

Esta *Revista*, como hemos dicho en su prospecto, es completamente extraña á la política y á las cues-

tiones políticas, en el sentido vulgar de semejantes palabras. No representa los intereses, ni es el órgano de un partido, ni de un círculo, ni menos de una personalidad: no descende á la ardiente arena de la discusión para vociferar contra las "perruciosas doctrinas del siglo", la libertad y sus consecuencias; ni para entonar furiosos ditirambos contra conservadores ni retrógados: no sale á luz para desenvolver esas brillantes teorías de gobierno con que en la oposición admiran los políticos de oficio, y en el poder desilusionan á sus crédulos admiradores: no viene á pedir para su personal empleos lucrativos, ni una mala embajada, ni tan siquiera un triste ministerio para su "redactor *en jefe*" ó su director.

Pero, aparte de esa política diaria y, por decirlo así, *de pane lucrando*, en que suelen agitarse la ambición y la ira, revueltas é impulsadas por otras pasiones aun mas temibles, hay una política elevada, noble y generosa, que no creemos de ningún modo extraña á los fines de esta publicación.

Ni cómo, abogando por la enseñanza, dejaremos de "hacer política," y apreciar los actos de la administración, que, á la enseñanza se refieran? Cómo no decir con franqueza, ó repetir, pues ya está dicho y demostrado, en qué consiste el malestar de estos países, y cuán fácil sea remediarlo, sin más que un poco de energía y buena voluntad? Cómo no agradecer también, y elogiar, sin miedo á los que crean interesado nuestro elogio, todo aquello que los Gobiernos hagan en bien de la enseñanza?

Importa sólo á nuestra dignidad hacer presente aquí, desde ahora y para lo sucesivo, que en nuestras observaciones,—bien censuremos ó elogiemos actos de esta ú otra administración,—obedecemos al dictado de la conciencia, entendiendo cumplir un deber, no agradar ni hacernos agradables á nadie por razones interesadas.

Por tanto, hechã esta declaración con toda la sin-

ceridad que nos caracteriza, cumplimos un deber de conciencia manifestando nuestro profundo agradecimiento hacia el Gobierno ilustrado y protector de la enseñanza, quien á la primera indicación nuestra sobre el particular, no vaciló en facilitarnos los medios de poner en práctica el proyecto de esta *Revista*, haciendo que se imprimiera, libre de gastos, en la Imprenta Nacional, que es uno de los establecimientos tipográficos más completos y mejor dirigidos de Centro-América.

Así también nos permitiremos recomendar á los Gobiernos de aquellas Repúblicas donde no circulen los periódicos análogos á este, tomen cierto número de ejemplares y los distribuyan entre los maestros de escuela y demás establecimientos de enseñanza. Por este medio, y á tan poca costa,—puesto que el precio de la suscripción es muy reducido,—los preceptores tendrían amplia noticia de los nuevos métodos de enseñanza, conocerían la organización de escuelas en los países más adelantados en este ramo; y en breve sin mayor trabajo se irían introduciendo importantes reformas, y no habría que temer al oscurantismo y la ineptia jesuítica, que aun pugnan como desesperados por no soltar la presa.

Ante ciertos males de la sociedad, es inútil toda persecución: la expulsión misma de sus causas es insuficiente. Contra la inanición intelectual de largos años; contra los amaños y errores deplorables en materia de educación, no hay más remedios que una sólida educación conforme á la naturaleza humana, y la honrada enseñanza de la verdad.

Esa enseñanza y esa educación están muy lejos de ser un misterio, y no pueden constituir el privilegio exclusivo de una raza; ellas, por el contrario, están al alcance de todas las inteligencias. Aplicadas á la raza latina, ésta despertará de su letargo secular, y, acaso con más alma que cualquier otra,

vendrá á cumplir en América más altos y más brillantes destinos, que jamás pudo realizar en Euroda, bajo Roma clásica, ó dentro de la civilización cristiana.

Mas este despertamiento á la vida, y aquella iniciación en la verdad, requieren un decidido empeño por parte de los hombres llamados á dirigir sociedades nuevas, para darles lo que necesitan y ellas no pueden alcanzar por sí mismas, ni siquiera pedirlo; porque, en medio de su inocencia juvenil, no conocen lo que les falta.

Ayúdenos, pues, los Gobiernos liberales, y nosotros les ayudaremos en la obra más importante y humanitaria que puedan emprender, cual es la propagación de las luces y conocimientos: la enseñanza y la educación de los pueblos.

VAL. FERNÁNDEZ FERRAZ.

LA LUZ Y LAS TINIEBLAS.

Y dijo Dios: habrá luz, y hubo luz.

[GÉN. CAP. I, v. 3.]

La educación de la juventud es ciertamente uno de los objetos que, en la época crítica por que atravesamos, ocupa preferentemente la atención de los hombres pensadores en toda sociedad culta y civilizada. Esos hombres, podemos decir, verdaderos intérpretes de la voluntad divina sobre la tierra; propagadores incansables de la verdad, que emana de Dios; centinelas avanzados del progreso, marchan á la cabeza de la sociedad humana, impulsándola á seguir adelante por la senda de su perfeccionamiento.

¡Cuán grande, cuán santa y sublime es la misión de esos hombres que penetrados de un acendrado amor á sus semejantes, van por todos los ámbitos de la tierra predicando á todas las gentes el evangelio de la razón! ¡Cumplen, sin duda, una misión divina, y son apóstoles de Dios sobre la tierra y en la Humanidad.

Hay en el fondo de nuestro corazón algo que nos impulsa á obrar el bien por el bien mismo; algo que nos arrastra con irresistible fuerza á dedicar toda nuestra vida al servicio de la generación en medio de la cual vivimos.

La historia del humano linaje nos prueba esa verdad de una manera inconcusa. En efecto: todo cuánto hay de verdaderamente grande, bello y bueno en el mundo, existe porque hombres nobles y fuertes han sacrificado todas las prosperidades de la vida á la realización de las ideas que los inspiraban. Por manera que todos los beneficios de nuestra existencia social, no son otra cosa más que el resultado de las obras realizadas por los individuos más verdaderamente humanos de todas las generaciones precedentes.

Verdaderos obreros de la civilización, han arrancado á la tierra del dominio de las fieras, y han opuesto á las fuerzas destructivas de la naturaleza y de los elementos enemigos del hombre, el poder de su inteligencia y sus esfuerzos civilizadores.

Desterrados voluntarios del país que los vió nacer, donde al arrullo de cariñosa madre se meció su cuna en los primeros días de su existencia; renunciando á las dulces alegrías de la familia y rompiendo los lazos que los unían al mundo; abandonando todos los goces de la vida, han ido muchas veces á través de comarcas desconocidas, en medio de penosas privaciones y duros trabajos, venciendo todos los obstáculos que se oponían á su paso, arrostrando todos los peligros, á llevar la civiliza-

ción á los bárbaros, á inculcarles el conocimiento de un orden de cosas más elevado, de la Divinidad que ama á los hombres y que les ordena que se amen.

Estos hombres verdaderamente superiores, agentes de la Providencia en la historia de la Humanidad, son impulsados, no por un mezquino interés personal, sino por la profunda é inquebrantable convicción que abrigan, de que cumplen la voluntad divina.

Con demasiada frecuencia, la obra regeneradora de esos atletas del progreso es menospreciada, vilipendiada, escarnecida por los sicarios de la ignorancia, el fanatismo y la superstición.

Perseverando en educar é instruir las generaciones que los desconocían, han encontrado frecuentemente en el término de su penosa carrera la muerte, de la mano de aquellos por los cuales habían vivido.

Sostenidos hasta el último instante por la esperanza de que una posteridad mejor surgiría de sus cenizas, han sacrificado voluntariamente su vida á la idea que los animaba.

Recorred las páginas de ese inmenso libro que guarda las memorias de las generaciones que fueron: estudiad atentamente la Historia, y veréis en ella esa eterna é interminable lucha del espíritu contra la materia, de la libertad contra el fatalismo, de la verdad contra el error, de la luz del saber contra las tinieblas de la ignorancia,—esta verdadera gangrena del alma, que tiende á destruir todo cuanto hay de verdaderamente grande y divino en el hombre.

Convertidos en espectadores, asistid al desarrollo del grandioso y variado drama de la vida humana: transportaos con el pensamiento á las pasadas edades.

Contemplad á Sócrates en medio de la ceguera pagana, dando una sólida base á la filosofía, oponiendo al politeísmo y á la metempsícosis la creen-

cia en la unidad de Dios y en la inmortalidad del alma. Los sofistas, personificación viva del espíritu de su tiempo, logran acabar con aquella existencia tan bella: y es condenado á beber la cicuta, y muere firme en su creencia.

Contemplad á Colón, ese hombre sublime cuyo génio poderoso trae á la Historia todo un mundo. En aquellos tiempos en que el extravío de la verdadera fe religiosa tenía sujeto el libre vuelo del espíritu, es considerado como un presuntuoso, porque para los *grandes ignorantes* de su tiempo es presunción que cualquier hombre pretenda saber más que su época; como loco visionario, porque su empresa es considerada como una quimera; como hereje, porque el estrecho espíritu de los hombres de aquel tiempo cree que se opone á las doctrinas bíblicas, y á los dogmas de la religión de Cristo, el pensamiento de aquel hombre que plantó el estandarte de la cruz en la vírgen América

Contemplad, por último, á Galileo esforzándose por desvanecer las erróneas creencias que dominaban en su tiempo respecto á la tierra. "La tierra se mueve," dice; y luego al punto se desata contra él una caterva de ignorantes que le persiguen. Le acusan de hereje, y no desisten de su empresa mientras no le ven en la prisión.

Las consideraciones precedentes van encaminadas á mostrar cuán lento y trabajoso es el progreso de la Humanidad en el bien, por los obstáculos que opone siempre la ignorancia, el fanatismo y la superstición, á todo aquello que tienda á determinar un progreso en cualquiera de las manifestaciones de la vida.

Pero el dedo invisible de la Providencia, que rige y gobierna el mundo, impulsa á la Humanidad hacia adelante. Y el mal no prevalecerá contra el bien, ni el error contra la verdad, ni las tinieblas contra la luz: así como el espíritu del mal, el Demo-

monio, no prevalecerá contra el espíritu del bien, Dios.

X Dios dijo: *habrá luz, y hubo luz.*

Ahora bien, es necesario que la luz se haga en el espíritu del hombre lo mismo que en el mundo material, para que el hombre se haga digno de Dios, siendo lo que Él quiso que fuese al formarlo: rey de la naturaleza y primera figura en el inmenso panorama de la creación.

He aquí la necesidad de la educación. Por medio de ella el espíritu del hombre *sale de las tinieblas á la luz*, y se abre á la verdad como una flor al contacto de la brisa de la mañana.

Y nosotros que aunque débiles y pequeños, hemos aceptado en plena razón, y como fin particular de nuestra vida, el sacerdocio de la enseñanza, queremos llevar también nuestra piedra al inmenso y colosal edificio de la regeneración humana por la ciencia, luz y vida del Espíritu del hombre, sin la cual no hay, ni puede haber en él, más que tinieblas y sombra de muerte.

La educación tiene por objeto poner al hombre en condición de ser digno de llevar este nombre en todas las situaciones sociales que ha de ocupar en el porvenir; y este objeto, para ser alcanzado, exige:

1º El desarrollo armónico de las fuerzas físicas, para que el cuerpo humano sea un órgano dócil y obediente á la razón, y haga así al hombre, *en tanto cuanto sea posible*, independiente, de sus instintos naturales y de sus necesidades materiales.

2º Un desenvolvimiento igual de las facultades intelectuales, á fin de que el espíritu del hombre sirva de medio perfectamente apto para la investigación y adquisición de la verdad, y de todo conocimiento indispensable á la condición social del individuo, para que su existencia pueda ser útil á sí mismo y á la sociedad humana.

3º El desarrollo armónico de las facultades mo-

rales, para formar en el hombre una *voluntad* firme y decidida por *todo* lo que está de acuerdo con la razón, por todo lo verdadero, justo, bello y bueno; ó en otros términos, para hacer al alma humana capaz de realizar la santa voluntad de Dios.

La última parte de la educación debe necesariamente habituar al hombre á pensar y sentir bien, para obrar bien. Ella lo liberta del yugo del egoísmo, y sobre todo, del orgullo, inculcando en el corazón humano, libertado por la humanidad, y siempre atento á la fragilidad de la naturaleza humana, la austeridad para sí mismo y la indulgencia para los demás. Ella eleva el corazón ennoblecido hacia la caridad, hacia el amor de la humanidad, hasta el olvido de sí mismo por el amor de Dios y del prójimo.

VÍCTOR FERNÁNDEZ FERRAZ.

INSTRUCCION PÚBLICA.

(Oficial.)

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

En virtud de la suprema inspección que sobre la enseñanza otorga al Poder Ejecutivo la ley fundamental, y teniendo además presente que el Tesoro de la República subvenciona el "Colegio de San Luis" de la Provincia de Cartago, se creyó conveniente nombrar una comisión compuesta de dos letrados de competente inteligencia para que presenciaran los exámenes que en este mes debían verificarse en aquel Colegio, é informaran concienzudamente acerca del resultado.

Fueron nombrados individuos de la comisión los

señores Doctores Don Vicente Herrera y Don Salvador Jiménez, y el informe que han dado es altamente satisfactorio para los profesores del "Colegio de San Luis."—Dice así:

Al Honorable Señor Secretario de Estado
en el Despacho de Instrucción Pública.

San José, 21 de noviembre de 1872.

Señor;

Venimos á dar cuenta del resultado de la comisión con que se sirvió honrarnos US^a H. de presenciar los exámenes del "Colegio de San Luis" de la ciudad de Cartago, á donde nos trasladamos en los días 17, 18, 19 y 20 anteriores.

O los dos reunidos, ó uno de nosotros hemos presenciado suficiente número de exámenes en cada una de las secciones en que estaban dispuestos, para poder formar juicio y vertir un informe concienzudo sobre el estado de la enseñanza en aquel Instituto.

Debemos, pues, manifestar que nuestra satisfacción ha sido completa y que desearíamos en cada una de las otras provincias un Instituto semejante en donde la enseñanza estuviese tan bien organizada, y confiada á un Director tan competente y á profesores tan ilustrados, como en el de Cartago.—Hay alumnos entre los que reciben allí lecciones que nada dejan que desear en los ramos á que han sido dedicados, y francamente debemos felicitarnos de que en Costa-Rica haya, por lo menos, un establecimiento de Segunda Enseñanza, en donde los progresos lleguen á la altura que ha alcanzado el "Colegio de San Luis."

Las materias que han abrazado los exámenes son las que forman el curso completo de Humanidades, y además, algunos alumnos han presentado exáme-

nes, con bastante aprovechamiento, en inglés y francés. Uno de nosotros presenció el día de ayer el examen previo al grado de Bachiller del joven don Ricardo Jiménez. Muy notable fué el lucimiento con que este alumno satisfizo en todas las materias en que fué examinado. Ojalá en nuestra Universidad, los certámenes á que se sujetan los alumnos que solicitan el grado de Bachiller en Filosofía tuviesen la misma extensión en materias que el que sostuvo el joven Jiménez.

Uno de los cargos, según hemos entendido, que se hace contra el Director del Colegio es el de que desatiende á los alumnos externos, para empeñarse en el aprovechamiento de los internos.—Este cargo es absolutamente infundado. Es incuestionable que los internos deben aprovechar más, porque viviendo en el mismo Colegio pueden disponer de más tiempo para sus estudios, no estando perturbados por las distracciones, y aun algunas veces por contemplaciones imprudentes de la familia, y porque sobre los primeros existe una vigilancia mas permanente.—Sin embargo de esto, entre los alumnos que se han examinado á nuestra presencia, los había internos y externos, y entre unos y otros hemos encontrado jóvenes muy aprovechados, lo cual prueba que el director no ha desatendido á los externos, como se supone, en exclusivo provecho de los internos.

Tal es, Señor Secretario, el juicio que hemos formado acerca del adelantamiento intelectual de los alumnos del Colegio de Cartago, y dando á US^a H. sinceras gracias por la confianza que nos ha dispensado, aprovechamos, con gusto, la oportunidad de suscribirnos con toda consideración sus muy atentos servidores.

VICENTE HERRERA.—S. JIMÉNEZ.

(*Gaceta Oficial*, Noviembre 25 de 1872.)

CIENCIAS.

PROGRAMA DE MATEMÁTICAS.

ASPECTO GENERAL Y PLAN DE ESTA ENSEÑANZA.

Estaria por demás cualquier encomio que quisiéramos tributar á la ciencia cuyo estudio ocupó á Pitágoras, Euclides, Arquímedes, Newton, Laplace y tantos otros genios que hoy veneramos. Sería inútil, repetimos, porque la importancia de las Ciencias Matemáticas ha sido reconocida por los hombres pensadores de todas épocas, y considerando ese orden de conocimientos como uno de los agentes más poderosos para educar el espíritu y fomentar el progreso material de los pueblos. Con auxilio del cálculo matemático investigamos el curso de los astros; calculamos sus distancias respectivas; medimos el tiempo y el espacio; cruzamos las inmensas regiones del Océano, y en fin, nos explicamos fenómenos que aparecen como misterios en presencia de la ignorancia.

Hoy mismo Costa-Rica cree con suma fe, que el estado de su comercio experimentará una metamorfosis favorable; que la luz de las ciencias y las artes se difundirá con rápido vuelo en todas direcciones, y que la sociedad que enardecida la bendice, volará á la eminente cima de la civilización. Sí: Costa-Rica abraza la lisonjera esperanza de poseer en breve tiempo un camino de hierro que la hará grande. Sus hijos, sedientos de trabajo y de progreso, encontrarán en aquella arteria una corriente inagotable de fuerza y de saber.—Pues bien: todos sabemos el origen de ese grandioso descubrimiento. El vapor aplicado por Fulton á las máquinas, y graduado por el cálculo matemático, ha dado á las locomotoras la velocidad necesaria para economizar tiempo, y facilitar la inmigración. Y aun la construc

ción misma de las vías férreas está basada en una serie de operaciones puramente matemáticas.

Las Matemáticas, ciencias exactas por excelencia, tienen su punto de partida en principios, esto es, en verdades primeras que no están contenidas en otras anteriores; en verdades universales para todos los pueblos que han existido, existen y puedan existir, y necesarias hasta un grado tal, que una vez negada su necesidad, el mundo, el hombre y Dios mismo serían una quimera. Nosotros no somos dueños de ellas; ne podemos modificarlas, y si están en nuestro espíritu, es para que él las examine, las admire, las respete, y no para que las juzgue.

El agua al nivel del mar, entra en ebullición á los cien grados sobre cero. Hé aquí una verdad general, universal, mas no necesaria.

Todo cuerpo ocupa un lugar en el espacio. Esta es una verdad general, universal, y tan necesaria, como la existencia de un Sér omnipotente y creador.

Las ciencias exactas son tan antiguas como la cuna de la humanidad. Los Indios, los Babilonios, los Fenicios y los Egipcios las conocieron y estudiaron con bastante perfección, y en el gran florecimiento del espíritu griego se encuentran matemáticos notables, lo cual no deja de ser también una prueba de la necesidad de verdades primeras.

La Historia nos presenta á los discípulos de Solón principalmente como filósofos; pero como entre los Griegos se consideraban las ciencias exactas, como esencialmente unidas á la Filosofía, el que aspiraba á llamarse filósofo, necesitaba darse á conocer como matemático.

Thales que fué el que por primera vez abrió una Escuela de Filosofía, enseñó también á los Griegos los primeros rudimentos de Matemáticas; determinó la inclinación de la Eclíptica con relación al Ecuador; hizo progresos considerables en la Náutica, y predijo el eclipse de Sol que tuvo lugar el 9 de Julio

del año 577 (a. d. J. C.)—Anaximandro, discípulo de Thales, construyó el cuadrante solar; dió á conocer los trópicos y los puntos equinocciales, y determinó la circunferencia de la Tierra y de la Luna. Pitágoras aprendió de los Egipcios el teorema que lleva su nombre, y otros muchos que enriquecieron la ciencia.—De la Escuela Socrática salieron también grandes matemáticos, como Platón, quien creó las Matemáticas trascendentales; estudió y enseñó las secciones cónicas que más tarde completó Apolonio de Perga.—Euclides perfeccionó la Geometría. Y así como éstos se distinguieron Aristóteles, Aristarco, Eratóstenes é Hiparco.

Puede asegurarse que el profesor de Matemáticas no trasmite conocimiento alguno á sus discípulos, pues como hemos dicho, los principios que él trata de enseñar, se encuentran como en germen en la misma constitución intelectual del alumno: y por consiguiente, lo que aquel hace, es conducirle por el camino de la razón, y llevarle hasta descubrir un tesoro que él mismo posee en el fondo de su espíritu.

De lo dicho puede concluirse que la enseñanza de las Matemáticas no es tan difícil como á primera vista parece. Lo que sí es verdaderamente difícil, es seguir el método oportuno, tanto para guiar las inteligencias poco acostumbradas á internarse en el árido camino del razonamiento, como para dar cierto carácter de amenidad á esas verdades secas y frías en su principio.—Y esto no es inaccesible á quien se proponga enseñar ese “recreo de los dioses,” según llamaba Platón á las ciencias matemáticas. Tranquilidad de espíritu, constancia en el trabajo y amor á la juventud, son los elementos con que debe contar el profesor.

Sin embargo nosotros necesitamos algo más: se ha creído, y se cree generalmente, que la enseñanza de aquella ciencia, consiste en hacer aprender de me-

moria unas cuantas definiciones de un autor, que agregadas á un reducido número de reglas y de construcciones gráficas, enseñan á resolver problemas de un orden determinado, sin llegar por consiguiente á penetrar en el verdadero espíritu de la ciencia. De este modo forman un *todo* sin plan ni concierto; un *todo* disparatado, llegando muchas veces á confundir la Aritmética con el Álgebra, diferenciándolas solamente en los signos peculiares á cada una de ellas, y separando totalmente estos primeros ramos, de la Geometría y Trigonometría. Necesario es, pues, desarraigar estas preocupaciones: las Matemáticas son ciencia *una* y *múltiple*; son la verdad misma, y como tal verdad, su principio está en Dios que es *uno* y *trino*.

El método, decíamos, es el alma y vida de las ciencias: de él depende principalmente el buen ó mal éxito de los trabajos de un profesor. Penetrados de esta verdad, hemos querido exponer de una manera sucinta y clara, el plan y orden del programa de las asignaturas correspondientes á los cuatro años académicos en que debe distribuirse la enseñanza de Matemáticas Elementales, con el objeto de que dichos programas sean examinados por todos los que, amantes de aquella ciencia y deseando su mejora en cuanto á la exposición, quieran hacer las indicaciones que crean necesarias. Nosotros aseguramos que tales indicaciones serán aseptadas ó discutidas, según lo exija la naturaleza del caso, pues que de la discusión nace el progreso científico.

Como la inteligencia de los niños, poco desarrollada en sus primeros albores, no se presta á aceptar una demostración, es necesario empezar por desarrollar sus facultades superiores, ejercitando particularmente la razón, dándole á conocer el objeto de las Matemáticas en general, y de la Aritmética en particular; señalar los límites de cada una de sus divisiones; darle el verdadero concepto de los núme-

ros, y enseñarle, más bien que sus leyes, su mecanismo.

A la vez que se efectúa ese trabajo, puede muy bien darse la idea de extensión, sus dimensiones, su triple medida, y el conocimiento de las superficies y cuerpos en general; cuestiones todas accesibles á las facultades que empiezan á iluminar la esfera de la inteligencia juvenil, y que pueden reducirse á dos tratados: el primero que comprende los Elementos de Aritmética práctica, y el segundo las Nociones de Geometría plana y del espacio, en cuyas asignaturas hemos hecho consistir el primer curso de Matemáticas Elementales.

Al Álgebra, por ser el más generalizador de los tres primeros ramos, no es posible hacerla entrar en el primer curso de la ciencia; pero una vez despejado el camino, una vez que el alumno ha sido llevado por caminos escondidos á la cima de esa primera torre del gran edificio, empieza á descender por veredas más amenas, sirviéndose de los Elementos algebraicos, los cuales le van proporcionando fórmulas que son, como si dijéramos, las *pedras miliareas* que le marcan su camino. De esta manera queda completado el estudio de la Aritmética é inspeccionado el campo del Álgebra, en el segundo curso de su aprendizaje.

Pero aquellas primeras nociones de Geometría que adquirió el alumno en sus primeros trabajos, empiezan á resentirse por falta de una explicación razonada y completa de la extensión, y entonces preciso es llenar tan justa demanda, haciendo una explicación sistemática de la Geometría plana y del espacio, completándola con un breve curso de Álgebra superior y Trigonometría rectilínea, cuyos estudios corresponden al tercer curso académico.

Parece terminado el curso elemental de Matemáticas; pero la inteligencia acostumbrada ya á los trabajos de puro razonamiento, y sedienta de nue-

vas verdades, trata de recorrer el campo que una vez penetró, para observar'o con más calma; para gozarse en su obra, y recoger les frutos que ésta le brinda

Por esta razón hemos creído conveniente formar un cuarto curso en el cual se haga un repaso general de las asignaturas explicadas, exponiendo al mismo tiempo algunas nociones de Trigonometría esférica, Topografía y Elementos de Álgebra aplicada á la Geometría.

Tal es el plan que hemos tratado de llenar según se ve en los programas que á continuación exponemos, haciendo notar que éstos son arreglados conforme al libro que nos sirve de texto, cuyo autor, el Dr. Don Acisclo F. Vallín y Bustillo, ha formado su obra tan completa, que sirve para enseñar desde los primeros rudimentos, hasta los conocimientos más elevados de las Matemáticas Elementales.

FRANCISCO PICADO.

I

PRINCIPIOS Y EJERCICIOS DE ARITMÉTICA.

LECCIÓN 1ª Definición de las Matemáticas. Cuáles son los principales ramos de esta ciencia? Cómo estudia cada uno de ellos la cantidad? Qué es cantidad? Qué es número? Qué es unidad? Qué es aritmética? Qué cosa es medir una cantidad? Diferencia entre el número y la cantidad. Primera división del número. Número abstracto. Número concreto. Qué nombre toma la Aritmética según estudie al número abstracto ó concreto?

LECCIÓN 2ª Cómo se dividen los números concretos? Qué son números homogéneos? Qué son números heterogéneos? Qué son números complejos? E incomplejos? Cómo se dividen los números según la naturaleza de sus partes? Qué son números enteros? Números fraccionarios. Números mixtos. Qué son números comensurables? E incommensurables qué son?

LECCIÓN 3ª Cuál es el objeto de la numeración? Numeración hablada. Numeración escrita. Qué se entiende por base de un sistema de numeración? Qué principio debe observarse al escribir un número en un sistema cualquiera? Sistema decimal ó décuplo. Cifras del sistema

decimal. Objeto del cero. Escríbase un número en un sistema cualquiera. Analícese este número.

LECCIÓN 4.^a Valor absoluto de las cifras. Valor relativo de las mismas. División del número según su expresión. Número dígito. Número compuesto. El objeto de la Aritmética se extiende á toda clase de número? Regla para leer un número escrito. Numeración romana. Signos de la numeración romana. Cómo se escribe un número cualquiera en este sistema? Observaciones á este respecto.

LECCIÓN 5.^a Qué operaciones hace la Aritmética con los números?—Cómo se llama la parte de la Aritmética que se ocupa en tales operaciones? Cuáles de estas operaciones tienen por objeto la composición de los números? Cuáles tienen por objeto su descomposición? Cómo se llama la parte de la Aritmética que trata de comparar los números? Qué teorías comprende la comparación de los números abstractos? Cuáles abraza la de los números concretos? Cuáles son los signos que indican las operaciones numéricas? A cuántas pudieran reducirse las operaciones del cálculo?

LECCIÓN 6.^a Suma. Su definición. Qué otro nombre toma esta operación? Postulado de la suma. Indole de esta operación. Cómo se llaman los números que entran en la suma? Qué nombre toman reunidos? Cómo se indica la suma? Casos que pueden ocurrir. Explicación de cada uno de ellos. Cómo se practica la suma? Qué nombre toma el resultado de la operación? Prueba de la suma. Súmense varios números escritos en un sistema cualquiera. Aplicaciones de la operación de sumar.

LECCIÓN 7.^a Resta. Su definición. Su índole. Qué otro nombre toma esta operación? Postulado de la resta. Cómo se llaman los números que entran en esta operación? Qué nombre toman reunidos? Cómo se indica la resta? Cómo se practica? Qué nombre toma el resultado? Prueba de la resta? Práctíquese una resta en dos números escritos en un sistema cualquiera. Aplicaciones de la operación de restar.

LECCIÓN 8.^a Multiplicación. Su definición. Su índole. Qué nombre toman los números que entran en esta operación? Qué nombre toman reunidos respecto á la operación? Y respecto al producto, qué nombre toman? De qué especie es el producto con relación á los factores? Casos que pueden ocurrir.

LECCIÓN 9.^a Primer caso de la multiplicación. Tabla de Pitágoras.—Su explicación y formación. Hasta qué producto alcanza esta tabla?—Cómo se buscan los productos? Postulado de la multiplicación. Con qué operación puede sustituirse la multiplicación.

LECCIÓN 10. Segundo uso de la multiplicación. Razonamiento del mismo. Tercer caso. Su explicación. Prueba de la multiplicación. Producto de un número compuesto de varios sumandos por un número entero.—Aplicaciones de la multiplicación.

LECCIÓN 11. División. Su definición. Su índole. Cuáles son los principios fundamentales de la división? Qué nombre toman los términos que

entran en esta operación? Qué nombre toma el resultado? De qué especie es el cociente? Casos que pueden ocurrir en la división.

LECCIÓN 12. *Primer caso de la división. Segundo caso. Tercer caso.* Antes de practicar una división, cómo sabremos el número de cifras de que va á constar el cociente? Explicación de un caso con un ejemplo. Prueba. Seguridad que ofrece la prueba. Cómo sabemos si una operación es de dividir? División exacta. División inexacta. Aplicaciones de la división.

LECCIÓN 13. *Potencias.* Qué es potencia de un número?Cuál es la primera potencia de un número? La segunda qué nombre toma? La tercera y la cuarta? Cómo se indica una potencia? Cómo se llama el número que se va á elevar? Potencias de la unidad. Cómo se consigue formar la potencia de un número? Qué es exponente? Fórmense las potencias de un número cualquiera.

LECCIÓN 14. *Raíces.* Qué se entiende por raíz de un número?—Raíz cuadrada. Cómo se indica la extracción de raíces? Número inconmensurable. Ejemplo. Número de cifras de la raíz. Regla para extraer la raíz cuadrada de los números enteros. Aplicaciones de las potencias y raíces.

LECCIÓN 15. *Aplicaciones de las operaciones del cálculo.* Alteraciones que sufre una suma por la que experimentan los sumandos. Alteraciones que sufre una diferencia por la que experimenten el minuendo ó el sustraendo, ó los dos á la vez. Razonamiento acerca de estas consideraciones. Alteración de un producto, un cociente ó por lo que sufran sus términos.

LECCIÓN 16. *Propiedades de los números enteros.* Número múltiplo.—Divisor ó submúltiplo. Común divisor. Cuándo se dice que un número es divisible por otro? Cuándo se dice que un número divide á otro? Máximo común divisor de dos ó más números. Cómo se busca el máximo común divisor de dos ó más números? Número primo. Números primos.

LECCIÓN 17. *Divisibilidad.* Cifra par. Cifra impar. Número par.—Número impar. Terminaciones de los números pares. Terminaciones de los números impares. Cuáles son las cifras pares? Cuáles son las impares?

LECCIÓN 18. *Caractéres de divisibilidad.* Cuándo es un número divisible por 2? Por 3? Por 4? Cuándo es por 5? Cuándo por 6? Por 7? Por 8? Condición que ha de llenar un número para que sea divisible por 9. Cuándo será un número divisible por 10? Cuándo por 11? Ejemplos de todos estos casos.

LECCIÓN 19. *Cálculo de los números quebrados.* Qué es número quebrado? Qué es unidad fraccionaria? Cuántos términos son necesarios para dar á conocer un quebrado? Qué significa cada uno de ellos? Origen de los quebrados. Cómo se dividen los quebrados según la relación que existe entre sus términos? Cuándo se llama propio un quebrado? Cuándo impropio? Ejemplo. En qué se dividen los quebrados? Quebrados comunes. Quebrados decimales.

LECCIÓN 20. Si el numerador de un quebrado aumenta, qué le suce-

de al quebrado? Y si disminuye? Si el numerador de un quebrado se multiplica ó divide por un número, qué alteración sufre un quebrado? Si los dos términos de un quebrado se multiplican ó dividen por un mismo número, qué le pasa al quebrado? Cómo se lee un quebrado?

LECCIÓN 21. Qué operaciones se hacen con los números quebrados? Cuáles son las operaciones del cálculo? Cuáles son las operaciones auxiliares? Cómo se reducen varios quebrados á un común denominador? Qué objeto tiene esta operación? En qué principio se funda? Qué es simplificar un quebrado? Cómo se consigue esto?

LECCIÓN 22. Qué es valuar un quebrado? Cómo se valúa? Razonamiento sobre la valuación. Cómo se reduce un quebrado común á decimal? A qué equivale esta operación? Explicación de tal concepto. Cómo se llama un quebrado cuyos dos términos no son divisibles más que por la unidad?

LECCIÓN 23. Cómo se suman los quebrados homogéneos en su expresión? Y si no tienen el mismo denominador, cómo se suman? Cómo se suma un entero con un quebrado? Cómo se reduce un entero á la especie de un quebrado? Aplicaciones de la suma de los quebrados?

LECCIÓN 24. Cómo se restan los quebrados que tienen igual denominador? Y si no lo tienen, como se restan? Cómo se resta un quebrado de un entero? Aplicaciones de la resta de los quebrados.

LECCIÓN 25. Casos que pueden ocurrir en la multiplicación de los quebrados. Primer caso. Cómo se practica? Segundo caso. Cómo se resuelve? Tercer caso. Cómo se ejecuta? Cómo se multiplica un número mixto por otro mixto? Cómo se multiplica la suma de varios quebrados por la suma indicada de otros varios. Aplicaciones de la multiplicación de los quebrados.

LECCIÓN 26. División de los números quebrados. Casos que pueden ocurrir. Cómo se resuelve cada uno de ellos. Ejemplos. Aplicaciones.

LECCIÓN 27. Fracciones decimales. Unidades de este sistema. Numeración del mismo. Cómo se escribe un número decimal? Cómo se lee. Ejemplos. Alteraciones que sufre una fracción por correr la coma de las unidades hacia la derecha ó hacia la izquierda. Explicación de esto.

LECCIÓN 28. Alteraciones que sufre una fracción decimal por agregarle ó quitarle ceros á la derecha. Alteraciones que sufre por colocarle ceros á la izquierda. Cómo se reduce un número entero á decimal? Ejemplo.

LECCIÓN 29. Cómo se suman las fracciones decimales? Cómo se reduce á un común denominador? Ejemplo. Aplicación.

LECCIÓN 30. Multiplicación de las fracciones decimales? Casos que pueden ocurrir. Explicación de cada uno de ellos.

LECCIÓN 31. División de las fracciones decimales. Casos que pueden ocurrir. Explicación de cada uno de ellos.

LECCIÓN 32. Cómo se reduce un quebrado común á decimal? Cuando resultará una fracción exacta? Cuando resultará periódica. Fracciones periódicas puras y fracciones periódicas mixtas.

LECCIÓN 33. Cómo se eleva un quebrado común á una potencia cual-

quiera? Cómo se le extrae la raíz de cualquier grado? Cómo se eleva una fracción decimal á una potencia? Cómo se le extrae la raíz cuadrada y cúbica.

LECCIÓN 34. *Medidas, Pesas y Monedas de Castilla.*

Unidad de longitud: Múltiplos y submúltiplos de la vara. Medidas de capacidad para los líquidos: Cantara: Azumbre: Cómo se divide el azumbre. Y el cuartillo? Qué es un moyo. Medidas para los líquidos. Medidas para el aceite.

LECCIÓN 35. Medidas de superficie. Medidas agrarias. Qué es aranzada?

LECCIÓN 36. Medidas de peso. Comerciales; Médicas. Medidas para el oro y la plata. *Medidas de volumen.* Medidas de tiempo.

LECCIÓN 37. Sistema métrico decimal. Sus ventajas. Medidas de longitud. Qué es el metro. Múltiplos y submúltiplos del metro. Medidas de capacidad. Múltiplos y submúltiplos del litro. Medidas de peso. Múltiplos y submúltiplos del gramo.

LECCIÓN 38. Medidas de superficie y agrarias. Múltiplos y submúltiplos del *area*. Medidas cúbicas. Unidad monetaria. Sus múltiplos y submúltiplos. Ejercicios sobre el sistema métrico decimal.

LECCIÓN 39. Números complejos ó denominados. Su definición. Números incomplejos. Conversión de un número complejo en incomplejo. Conversión de un número incomplejo en complejo. Ejemplo de ambos casos.

LECCIÓN 40. Qué operaciones se hacen con los números complejos? Operaciones preliminares. Cómo se suman los números complejos. Casos que pueden ocurrir. Ejemplos. Resta de los números complejos. Como se practica la resta. Ejemplos. Aplicaciones de la suma y resta.

LECCIÓN 41. Multiplicación de números complejos. Casos que pueden ocurrir. Ejemplo de cada uno de ellos. Cómo se practica la división. Casos que pueden ocurrir. Ejemplos. Aplicaciones de la multiplicación y división.

LECCIÓN 42. *Comparación de los números abstractos.* Razones. Cuántas clases de razones hay? Razón aritmética y geométrica. Términos de las razones. Nombres de cada uno de estos términos. Ejemplos de ambas razones. Como se escriben las razones.

LECCIÓN 43. Proporciones. Cuántas clases de proporciones hay? Proporción geométrica. Ejemplo. Qué nombre toman los términos de una proporción? Cómo se escribe una proporción? Proporciones continuas.

LECCIÓN 44. Propiedad de las proporciones aritméticas. Propiedad de las proporciones geométricas. Cambios que pueden sufrir los términos de una proporción sin que ésta se altere. Averiguación de un término cualquiera en las proporciones aritméticas. Como se busca un término en una progresión geométrica.

LECCIÓN 45. *Comparación de los números concretos.* Qué condición deben tener cuatro números concretos para que formen una proporción? Ejemplo. Cuando se dice que cuatro números son directamente proporcionales? Cuando se dice que son inversamente proporcionales? Ejemplo de ambos casos.

LECCIÓN 46. *Regla de tres*. Qué se entiende por regla de tres? Regla de tres directa. Regla de tres inversa. Regla de tres simple. Regla compuesta. Cómo se plantea una regla de tres cuando es directa? Cómo se plantea cuando es inversa? Cómo se resuelve en uno y otro caso. Proponganse y resuelvânse problemas de regla de tres. *

LECCIÓN 47. *Regla de compañía*. Qué objeto tiene la regla de compañía? Casos que pueden ocurrir. Cuándo es simple? Cuándo es compuesta? Cómo se resuelve la regla de compañía simple? Cómo se resuelve la compuesta? Razonamientos á este respecto. Cómo se divide un número en partes proporcionales á otras dadas? Problemas relativos á la regla de compañía. Su resolución.

LECCIÓN 48. *Regla de aligación*. Qué cuestiones se propone resolver esta regla? Cómo se llama en el primer caso? Cómo en el segundo? Cómo se resuelve una regla de aligación directa? Cómo se resuelve una regla de aligación inversa? Ejemplos de cada una de ellas y su resolución? Como se resuelve la aligación inversa cuando las especies son más de dos?

LECCIÓN 49. *Regla de interés*. Qué es regla de interés? Cuántas cantidades entran en ella? Cuántos casos pueden ocurrir? Primer caso. Su resolución. Segundo, tercero y cuarto casos. Resolución de cada uno de ellos. Fórmulas relativas á la regla de interés.

LECCIÓN 50. *Regla de descuento*. Qué objeto tiene esta regla? Valor nominal de una letra. Valor efectivo. Descuento. Doble resolución de esta regla? Cómo se resuelve el primer caso? Cómo en el segundo? Ejemplos. Modelo de una letra de cambio.

SUMARIO DEL PROGRESO CIENTÍFICO EN EUROPA Y AMÉRICA.

El Director del Colegio de Cartago, en que he cursado entre otros el estudio del idioma inglés, ha tenido la bondad de encargarme que hiciese un extracto de las noticias relativas á la Ciencia y sus progresos, que traen algunos periódicos ingleses, cuya lectura ha formado y forma parte de mi estudio.

Sólo animado por el deseo de complacer á aquel que ha sido mi maestro y guía en la educación, como á la vez el de obsequiar con este mi pobre trabajo á todos los que se interesan en el adelanto y desarrollo de los conocimientos, me ha podido mover á intentar, que no otra cosa pudiera hacer, un ensayo de mis fuerzas, que no conozco son muy débiles, pues de ninguna manera cumpliría á satisfacción el honroso encargo del Doctor Ferraz.

Bien conozco que soy indigno de que cualquier trabajo mío se mezcle con los de personas ilustradas é inteligentes bajo todos los puntos de vista que se les considere, y por esto, al empezar mi traducción de esta Revista científica, ruego á los lectores que se sirvan dispensarme las faltas que en mi traducción noten, y sobre todo el atrevimiento de entrometerme á cosas superiores á mis fuerzas.

He aquí el sumario de los adelantos científicos que he podido compilar de los periódicos á que al principio me referia.

ASTRONOMÍA. Lo primero que se ofrece á nuestra consideración bajo este título es el descubrimiento de seis nuevos asteroides (números 119 á 124 inclusive), que como de ordinario pertenece á los anales científicos de América y Europa. La ventajosa proporción que se nota entre los descubrimientos verificados en la primavera y verano respecto de los hechos en el pasado invierno, es una nueva prueba de la opinión de Mr. Proctor, que cree que tal diferencia se debe principalmente á la mayor comodidad con que se hacen las observaciones en verano respecto á las de invierno.

Siguen haciéndose preparativos para el próximo tránsito de Venus, siendo dignas de especial mención las disposiciones de los gobiernos de Rusia, Inglaterra y Norte-América. Francia y Alemania tomarán también probablemente parte en esta obra, y España participará igualmente de estos importantes trabajos.

M. de la Rue ha indicado una interesante coincidencia, si no es algo más, entre las posiciones de los planetas y las manchas del sol. Dice que durante algunos años esas manchas han sido mayores por el lado vuelto hácia Venus y Marte. Han continuado haciéndose importantes observaciones espectroscópicas y se han publicado acerca de este punto interesantes artículos de Secchi, Tacchini, Young y otros, y la sociedad de Espectroscópicos italianos, organizada para este objeto especial, ha llegado á obtener excelentes resultados. Entre éstos puede mencionarse la determinación de la existencia de magnesio en extraordinario grado en la luz del sol durante el próximo pasado verano,—hecho que parece coincidir con el excesivo calor de la pasada estación.

No tiene menos importancia la opinión de Mr. Huggins acerca del movimiento de ciertas constelaciones en el espacio, sustentada ya en principio por Mr. Proctor. Este sos-

tenia que cuando se pudiesen hacer observaciones adecuadas se demostraría que ciertas estrellas, especialmente *Beta*, *Gamma*, *Delta*, *Epsilon* y *Zeta*, de la Osa Mayor, tienen un movimiento común de alejamiento de la Tierra, mientras que la estrella *Alfa* de dicha constelación, tiende á acercarse á la misma. Esta teoría ha sido sostenida por Huggins, el cual determina además la velocidad de aquel movimiento.

FÍSICA Y METEOROLOGÍA. Ha llamado la atención en Inglaterra la relación entre las explosiones de las *minas de carbón* y las variaciones de la presión barométrica, siendo casi invariablemente acompañada la disminución de aquella, después de un corto intervalo, por cierta predisposición al desastre, previniendo así el cuidado que debe tenerse bajo tales condiciones.

El estío que acaba de pasar ha presentado condiciones extraordinarias en todo el mundo, pues en el hemisferio setentrional, en América, Europa, India, etc., ha llegado el calor á ser tan excesivo que la mortalidad se ha aumentado directamente por los rayos del sol, é indirectamente por el aumento de ciertas enfermedades.

GEOLOGÍA. El profesor Agassiz ha hecho importantes anuncios con referencia á la costa de Sud-América. Entre otros cree demostrar la existencia de *ventisqueros* en la parte meridional del continente, cerca de Montevideo, en Patagonia y en Chile. Ha probado también que en la costa de Patagonia se ha verificado recientemente un sollevamiento del terreno, fundándose en el hallazgo de un charco salado á una altura de muchos pies sobre las más altas mareas, en el cual existen gran número de *moluscos marinos* vivos, de idéntica especie á los de las aguas bajas.

Por otra parte prueba también el hecho de una gran submerción de los Andes en época reciente, fundándose en la comparación de alturas tomadas en diferentes cumbres y gargantas durante los últimos cien años.

Mr. Charles Grand ha descubierto indicios evidentes de la acción glacial en las montañas de Argelia.

Se han anunciado varios minerales nuevos, como la *Julianita*, *Troegerita*, *Walpurgeno*, etc.

Hanse descubierto igualmente importantes bancos de carbón en las cercanías de Arauco, Chile, siendo algunas capas de *cinco pies* de grueso, y ofreciendo grande interés á la industria. También se anuncia el descubrimiento de *corindo*

(corundum) en inmensas masas y gran cantidad en los montes de Carolina del Norte.

ANTROPOLOGÍA. Se han descubierto en Francia dos esqueletos humanos del período *rengífero*, uno de ellos por Cartailhac en *Laugerie-Basse* y el otro cerca de *Mentone*, por el Dr. Rivière, cuya antigüedad parece incuestionable y de cuyo examen crítico se saclará nueva luz acerca de las fases físicas por que ha pasado aquel interesante pueblo.

El profesor Cope anuncia el descubrimiento de una nueva especie viviente de *Megaptera*, ó ballena jorobada, en el mar Caribe, y una ballena fósil del género *Eschrichtius* en California. También se ha descubierto en Italia el fósil de un mono.

El profesor J. Leidy ha recibido del *Instituto Smithsonian* muestras de un Mastodonte (*M. obscurus*) para su examen é investigaciones, el cual posee interesantes peculiaridades.

El profesor Marsh ha descubierto gran número de nuevos fósiles de mamíferos, de entre las colecciones hechas por él en Rocky Mountains durante el año pasado.—Los profesores Cope, Leidy, Meek y Lesquereaux que acompañan al profesor Hayden en sus exploraciones de Rocky Mountains han hecho también importantes hallazgos en el pasado verano, contándose entre éstos, fósiles de mamíferos, reptiles, peces é insectos. Mr. Marsh describe nuevos fósiles de pájaros de los géneros *Gracularus* y *Paleotringa*, y el profesor Owen anuncia un nuevo género de aves de Nueva Zelanda, bajo el nombre de *Dromornis*, é indica la existencia de una nueva y enorme ave de rapiña del mismo país, que se cree se alimentaba del *dinornis* y otros gigantes extinguidos del mundo alado.

Agassiz ha excitado grande interés durante el pasado año con su descubrimiento de un nido aéreo de pescado, hecho de yerbas marinas (sea weed) curiosamente entretegidas, en que estaba contenido el dosove del *Chironectes pictus*, según su creencia, habiéndose descubierto desde esa ocasión muchos otros de la misma especie, entre los cuales puede citarse uno hallado por Mr. J. Matthew Jones entre las Bermudas y Nueva Escocia.

PISCICULTURA. Este ramo de los conocimientos está recibiendo cada día más grande atención en los Estados Unidos y otros países, habiéndose hecho maravillosos adelantos en el procedimiento de la cría y multiplicación de los pescados

alimenticios de aquella nación, que creemos dignos de mencionarse.

El Congreso de los EE. UU. votó una suma de \$ 15,000, con este objeto, aplicándola especialmente á la propagación del sábalo (*shad*) y salmón. A consecuencia de lo avanzado de la estación en que la suma podía aprovecharse, no pudo hacerse gran cosa en cuanto al *sábalo* en el corriente año, pero Mr. Seth Green y Mr. William Clift, bajo la dirección del comisionado de pescaderías de los Estados Unidos, han conseguido introducir grandes cantidades de *sábalo* en el río Alleghany, en el White, de Indiana, en el alto Mississippi, junto á St. Paul, y en el Platte, junto á Denver, del Colorado. Más extensos trabajos se esperan para el año que viene, y se cree que se conseguirá tanta abundancia de esta pesca en el valle del Mississippi como en las aguas de las costas del Atlántico, fundándose la grande animación que en este ramo se observa en que el *sábalo* se ha llegado á pescar en las aguas altas de Alabama y Escambia, en Alabama, y en el Ouachita, junto á Hot Springs, Arkansas, siendo así que esta última localidad se halla á mas de mil millas de la desembocadura del Mississippi.

Se han hecho preparativos por la comisión de los EE. UU. para obtener huevos de salmón en grande escala, sacándolos del río Sacramento, California, otros de Penobscot, Maine, y otros del Rin, etc., con objeto de introducirlos en las aguas de los Estados de Nueva Inglaterra, el Hudson, el Delaware, el Susquehanna, el Potomac, y tal vez el James, y en los grandes Lagos.

Bajo la dirección de los comisionados de los Estados de Nueva York y Vermont, se han introducido *sábalos* en el lago Champlain, el río Tenessee, el lago Onondaga y el Hudson.

Tambien una empresa particular ha puesto salmones nuevos en el Delaware. La comisión de California ha sacado de Nueva York *lobinas negras* (black bass) para introducir las en aguas á propósito en California, y otras compañías han llevado el mismo pez á Inglaterra.

A propósito nos parece añadir aquí, tomándolos del "Harper's Weekly", algunos datos sobre la producción de esta industria.—No puede saberse, dice aquel periódico, el total de la pesca durante la estación pasada, de 1º de abril hasta fines de julio, habida en el río Columbia y en varios puntos

de la costa; pero según el "Boletín de San Francisco", que calcula la pesca de seis Sociedades dedicadas á esta industria, hallamos que en dicho período se han pescado y puesto en conserva 179,000 salmones, con 2.700,000 libras de peso, que han llenado 56,250 cajas de 48 libras cada una. Han sido escabechados 162,000, con 2.600,000 libras, que se han puesto en 13,000 barriles de á 200 libras cada uno. El valor de los primeros sube á \$ 242,000 y el de los segundos á \$ 117,000. El total de salmones cogidos en cuatro meses en el bajo Columbia ha sido, pues, 332,000, pesando 5.300,000 libras, y valiendo en junto \$ 359,000.

Dejamos otros puntos menos al alcance del pueblo, á quien estas noticias van dirigidas, y á causa de que nuestra revista va haciéndose demasiado larga y pesada. Pero no podemos dejar de mencionar la muerte de distinguidos profesores y sabios cuya pérdida será sin duda sentida por los amantes de la ciencia.

Entre los de Norte-América se citan el Dr. William Stimpson, de Chicago; el Rev. M. A. Curtis, de Hillsborough, Carolina del Norte; Mr. Robert Swift, de Filadelfia; Mr. Coleman T. Robinson, de Nueva York; el Dr. Z. Pitcher, de Detroit; Mr. S. J. Lyon, de Kentucky; el Dr. Edm. Ravenel, de Carolina del Sur; el Dr. Hubbard, de Long Island, y el Rev. Ch. Brooks, de Medford, Massachusetts.—Entre los europeos tenemos que lamentar la muerte de Hugo von Mohl, G. F. Reuter, Dr. Krantz, Augusto Siebe, Dr. T. C. Jerdon, Mr. E. T. Chapman, J. S. Enyo, Dr. Roberto Wight, profesor Langier, profesor Delaunay, M. Duhamel, y otros muchos.

JUAN J. ULLOA (h.)
Estudiante de 2º año de Inglés
en el Colegio de Cartago.

LITERATURA Y ARTES.

TEORIA DE LO BELLO.

ESTUDIO PRELIMINAR.

Campo dilatadísimo es el que se presenta á nuestra contemplación y estudio. La naturaleza en to-

do su esplendor y magnífico arreo de innumerables bellezas; el espíritu humano, que á la manera de inmenso espejo, refleja por misteriosas leyes, toda la creación, con sus armonías infinitas, y, en fin, Dios, prestando á todo luz y vida, como fuente inagotable de donde fluyen en abundancia prodigiosa, por ignotas vías de comunicación, al espíritu del sér racional y á la creación entera, las ideas fundamentales de lo Bello, lo Verdadero y lo Bueno.

Esta admirable Trinidad del arte, en su ideal personalidad, por medio de sencillísimas relaciones, forma y completa el todo perfecto de la Belleza, la Unidad armónica en que Dios y la creación y el humano espíritu se funden, no confusamente, sino con distinción y claridad suma: de donde, si bien se considera, en este órden ideal,—que es el único que el poeta concibe y expresa en sus divinos cantos, ora dulce y suave como el susurro de la blanda brisa, ora resonante y estruendoso como el trueno, intérprete de la tempestad,—todo lo que *es* recibe una nueva vida y animación más perfecta, pintándose en la imaginación, como en vastísimo panorama; esta perfecta trinidad, decimos, forma el objeto más digno de contemplarse y estudiarse profunda y reflexivamente.

Pues á la verdad ¿qué cosa hay que no se contenga en ella? ¿ni qué falta al alma racional, bajo sus tres relaciones de sensibilidad, inteligencia y voluntad, para aplicarse toda entera á la observación y análisis de esos tres términos esenciales, en que se fundamenta y descansa el arte?

Y si el espíritu humano, que es en suma el verdadero *microcosmos*, el mundo en miniatura, lleva en su naturaleza misma y modo de ser aquella célebre sentencia del Templo de Delfos: *Conócete á tí mismo*, grabada con caracteres indelebles, ¿qué ciencia más digna de su estudio que aquella en que todo él aparece, digámoslo así, desarrollado y como

multiplicado en sorprendente *Kaleidoscopio*, donde en situaciones y fases diversas se ofrece cada vez más bello, más perfecto, más infinito, si se nos permite la frase?

Pero el sér racional, en su presente estado, ni siempre se contempla á sí mismo con claridad y distinción, ni atiende siempre á ese orden superior de ideas, ni se eleva á las esferas puras de la Belleza.

La educación ejerce un influjo tal sobre la inteligencia, que á veces la distrae de su verdadero objeto, la extravía por torcidos é inconducentes senderos, y tal vez engañándola, la precipita en un abismo, donde, perdida para siempre, se esfuerza en vano por volver en sí y orientarse de nuevo en la vida.

Porque entendemos que el espíritu, de sí mismo, jamás se equivoca ni yerra, pues en sí es perfecto, si bien á su manera y para los fines propios de su destino. Mas, valiéndonos de la frase latina, *corruptio optimi pessima*, la degradación del espíritu, el extravío mental, que en su última expresión se llama *locura*, le saca de tal manera de su natural estado, que, lejos de contemplar la Belleza, buscando esta idea sólo por el sentido grosero y material, yerra y se equivoca y cae por lo tanto en el extremo contrario, y sin pensarlo se encuentra con la fealdad, cuya existencia solamente á sus errores se debe, que no á defectos de la obra maravillosa de la creación, que es perfecta y completa como su autor.

Mas el espíritu que no se ha pervertido, el alma que habiendo contemplado las esencias, como dice Platón, "se acuerda de la verdadera belleza", entusiasmada en su contemplación, eleva el atrevido vuelo hasta el trono de la luz y goza insaciable de su vista, ajeno y libre de las ataduras que á lo material y finito la sujetan.

Así que la errada aplicación de los medios de conocer es el fundamento de esta aparente contradicción del espíritu humano consigo mismo.

Y la escuela de los sentidos y la escuela de la razón, luchan desesperadamente y se disputan palmo á palmo el campo de lo Bello, que no dudamos afirmar es la verdad misma.

La primera posee su enseñanza, su crítica, cuyos principios ostentan lo versátil de la vanidad humana, la elasticidad de la conciencia que no tiene mas dios que el interés. Según ella todo en la vida, todo en la sociedad debe converger á un punto único: el goce material, la plena posesión del mundo. Los grandes señores de aquella casta, que en el siglo XVIII, convocaron en torno suyo todos los talentos, todos los genios, rodeándolos de su regia protección y rebajándolos por este medio hasta su corrupción y egoísmo, pertenecen á esa escuela.—La poesía y las artes son entre sus manos instrumento de las pasiones de aquellos que miran como un mérito la frivolidad del pensamiento y la ligereza del corazón.

Las obras maestras del espíritu humano son para ellos tan sólo objeto de lujo, de vanidosa ostentación, con que tal vez adornan sus bibliotecas para atraer las miradas y cautivar la admiración de los demás, recibiendo acaso en su fátua presunción el incienso corruptor de la lisonja, que el ignorante les tributa.

“Su curiosidad reside toda en los ojos y en los oídos; les agrada oír una hermosa voz, ver brillantes colores, bellas figuras, y toda obra del arte ó de la naturaleza en que hay algo bello; pero su alma es incapaz de elevarse á la esencia de la Belleza, de conocerla y amarla”. (*)

Y si hoy han dejado de ser las condiciones de aquella época; si la fortuna más dividida ha hecho desaparecer esos *parásitos* del arte y la poesía, ¿habremos mejorado en algo? No, en manera alguna. Llegando la multitud á esas comodidades que fueron en otro tiem-

[*] Platón: *De la República*, libro V.

po privilegio exclusivo de cierta clase, no ha alcanzado aquella educación que en el principio produjo hombres grandes de espíritu y de corazón.

Siéntese por lo general en nuestro tiempo una deplorable indiferencia respecto á la educación: trata ante todo el padre de familia de dejar á sus hijos una pingüe fortuna. ¡Triste herencia, por cierto, si no la acompaña una educación fundamental y seria! Pues ¿qué será del espíritu solicitado por todas partes por la irresistible seducción y atractivos de la riqueza?—Es preciso que el corazón sea más grande que la fortuna, y precisamente lo contrario es lo que en general sucede.

El nivel de la educación pública es preciso que se eleve, pues el espíritu mercantil que ha invadido todas las almas (*) hace que las producciones del pensamiento humano se resientan de su enojosa influencia.

“Hubo un tiempo en que el más grande artista, el poeta más grande de su siglo vivía apasible y tranquilamente de la módica pensión que la generosidad de un rey ó un príncipe le asignaba: hoy un talento ordinario llega á pasos agigantados á una brillante fortuna y puede vivir del producto de sus obras; y ¿qué conciencia de escritor, si no es profundamente religiosa, podrá resistir á la tendencia de la época hacia los goces de la vida? (**)

De esta suerte y por estos senderos pervertido el pensamiento, abandona y olvida el ideal primero que en su estado pristino de pureza concibiera; y, ó bien se arrastra como horrenda serpiente por el cieno de la ignorancia, ó bien es arrebatado por un torbellino de imaginarios fantasmas, de pasiones y críme-

[*]....An, haec animos aerugo et cura peculi
 Quum semel imbuerit, speramus carmina fingi
 Posse linenda cedro, et levi servanda cypressis?
Horacio: Epist ad Pis.

(**) TISSANDIER: *Théorie du Beau.*

nes que en infinitos círculos giran y giran sin cesar, aturdiéndole y agobiándole de tal manera, que el espíritu atónito no comprende ni ve siquiera la belleza á que aspira.

La otra escuela, por el contrario, ha tomado por punto de partida la razón y la ciencia. A su mágico conjuro el Orient. ha abierto su fecundo seno; ha desarrollado sus inmensas epopeyas, ha descifrado sus misteriosos libros sagrados, ha repetido sus sublimes himnos y ha hecho resucitar sus leyes, escritas para siempre sobre pirámides ó arcos, en columnas ó muros, á la puerta de los templos ó en los bloques inmensos que, á despecho del tiempo, son testigos eternos de su grandeza.

El *Ramayana* y el *Mahabharata* de la India presentan perspectivas de una naturaleza más grandiosa y más rica que la nuestra, con su cielo de fuego, y ya las epopeyas homéricas tienen precedente y rival. El *Rig-Veda* muestra el fundamento y origen de la poesía religiosa y de la Mitología del antropomorfismo griego. El *Zend-Avesta* desarrolla ante nuestra vista ansiosa el espíritu pérsico, y las leyes, las costumbres y las creencias del Oriente encuentran su clave en tan magníficos monumentos.

Lo cual muestra que el humano espíritu se comunica á través del tiempo y del espacio por canales y vías secretas, á la manera que al mar se comunican en todas direcciones los ríos y las fuentes: y así como las aguas van todas, obedeciendo á una ley ineludible á un punto común, y del propio modo que los mundos infinitos que hormiguean en el espacio obedecen á la ley de atracción, girando sin cesar en torno de un centro universal: así también el espíritu del hombre en la variedad incalculable de sus manifestaciones y en la innúmero multitud de sus producciones, tiende y converge invariablemente á su centro de acción que es Dios.

Hanse interrogado todas las fuentes, todos los orí-

genes; y los germánicos *Nibelungen*, los *Romanceros* españoles y los *Travadores* de Provenza han suministrado nuevos puntos de comparación entre las diversas obras del pensamiento humano.

Esta escuela ha traído de nuevo al estudio los grandes siglos de Pericles y de Augusto, donde el ingenio humano brilla con luz sorprendente, que irradia sobre la moderna literatura.

Pero ¿basta este precioso desenvolvimiento á llenar las necesidades de nuestra sociedad? ¿Es la instrucción suficiente para formar un gran pueblo? No. La raíz del mal es más profunda. El materialismo grosero que ya cunde amenazador, amagando una próxima ruina de todo sentimiento noble y elevado, de toda aspiración á lo ideal, á lo bello, necesita otro remedio, que reanimando en el alma otro sentimiento casi á punto de extinguirse, nos levante y levante de su postración el sentido artístico y poético, por el cual se han operado tantos prodigios en las humanas instituciones.

Hablamos de la Fe.

Al sabio como al ignorante, al hombre de teoría como al hombre práctico, al niño igualmente que al anciano, á todos nos trasporta á los pies de ese Sér invisible que debemos amar y adorar. Lo bello aparecerá en las ideas tan pronto como aparezca en las costumbres. Así que, colocando en una región inaccesible á los sentidos el objeto de nuestras afecciones, la Fe eleva naturalmente nuestras ideas, da vuelo á nuestros sentimientos, nos habitúa á fijar la mirada más allá de este mundo estrecho y limitado, á ver desde más alto las cosas de esta tierra, imprimiendo en nuestras relaciones íntimas ó pasajeras con los demás hombres el sello de nobleza, que sólo de ella es propio. La religión no es un *sentimiento intermitente* que se produce en tal ó cual parte y ocasión, y en tales y cuales otras no: la religión debe entrar en el tejido mismo de nuestro

corazón, si no ha de ser una supersticiosa Mitología ó un fanatismo despreciable.

Y así unidos en un común sentir por la Fe, en su más profundo sentido, reconstruyamos con los restos dislocados y dispersos de la ruina de nuestra primitiva perfección, nuestra libertad y nuestra inteligencia, nuestro corazón.

Debe el hombre, en una palabra, sobre el plan que su genio concibe, reedificar esa naturaleza devolviéndole su belleza primera, y descubrir, por medio de una penosa y profunda meditación, las nuevas leyes del mundo físico. La ciencia, la poesía y las artes ofrecen un magnífico ejemplo de este constante trabajo, esos son los peldaños de una misteriosa escala que construye el hombre para subir á lo absoluto.

Digamos ahora unas cuantas palabras acerca del estudio que emprendemos.

La obra de *Tissandier* sobre el *Espíritu de la Poesía y de las bellas Artes* forma la base de esta exposición. Las obras de los filósofos griegos, en particular los *Diálogos* de Platón, nos han suministrado igualmente gran copia de datos como en el curso de nuestro estudio se verá. Y otras varias obras, antiguas y modernas, hemos consultado, principalmente entre éstas las de V. COUSIN: *Lo Bueno, lo Bello y lo Verdadero*.

En cuanto al plan seguido en esta *Teoría de lo Bello*, sólo dirémos que procuramos conformarnos al desarrollo sucesivo de nuestras ideas en la manera que nos ha parecido más fácil para ser comprendidos por la juventud.

A ésta en fin, se dirige nuestro trabajo, y nos daremos por satisfechos si tareas conseguimos crear en las inteligencias tiernas y amantes del saber el aprecio que la teoría que desarrollamos se merece.

¡Ojalá que la juventud luzca mañana ceñida á sus sienes la corona de laurel del artista!

La causa de la poesía y de las bellas artes está entre sus manos.

Cartago, noviembre 23 de 1872.

JUAN FERNÁNDEZ FERRÁZ.

BIBLIOGRAFIA.

En esta sección de la *Revista* nos proponemos describir, juzgar y dar á conocer los libros que principalmente merezcan fijar la atención de nuestros lectores, ya por su aplicación inmediata á la enseñanza como textos clásicos, ya también como obras de consulta para los maestros, ó de amena y provechosa lectura para el público en general.

Suelen quejarse los libreros de que éste no lee, por lo común, aquellas obras instructivas que hoy forman la base de las Bibliotecas populares en las naciones cultas; y sí tal vez, novelas y cuentos ligeros, libros devotos y otras bagatelas insustanciales, con que se estraga el sentimiento estético, se pervierte la moral y se extravía el sentido común y el buen juicio de muchas gentes.

Pero se nos antoja que los mismos introductores de ese artículo de comercio, han dado acaso demasiado crédito al *Manual de la Librería*, que, con referencia á Centro-América, sólo indica: "libros devotos, novelas, obras predicables." Surtan sus establecimientos de buenos libros, y ponganlos al alcance del público, que éste irá poco á poco haciéndose á la buena y sustanciosa lectura, y ellos harán su negocio más en grande, cuando libros útiles é instructivos puedan crear la afición, y aún la necesidad de leer.

El alimento intelectual es como el del cuerpo, en cierto modo. Cosas vanas é insustanciales, en vez de abrir el apetito y fortalecer el estómago, lo debilitan y fastidian cada vez más, empobrecen la sangre y causan la inanición y la muerte. Precisa, pues, cuando la debilidad es tanta que ni ánimos hay para salir de ella, acudir á sustancias fuertes y enérgicos reconstitutivos, que en pequeñas dosis contengan muchos elementos asimilables.

Esto sucede exactamente con los manuales de conocimien-

tos útiles, en que los resultados de larga indagación científica vienen, de algún tiempo á esta parte, poniéndose al alcance de todas las inteligencias, y asimilando á la economía racional de los pueblos altísimas verdades, que antes eran patrimonio exclusivo de los sabios. Así vemos que se despierta por todas partes la afición á saber, se forma cierto gusto artístico, y el sentido moral se levanta de esa deplorable postración á que lo habían traído falsos educadores y sofistas superficiales.

Entre los libros útiles merecen muy especialmente nuestra atención los textos que faciliten la enseñanza; y ninguna más importante, á nuestro juicio, que la primaria, la enseñanza de las primeras letras y primeras nociones en todo orden de conocimientos. Pero en esa misma iniciación, ocupa el primer término, y en cierta manera es el todo, la lectura. Por eso hemos de empezar nuestra serie bibliográfica por una de *Libros de lectura* para las escuelas primarias; y es la siguiente.

SERIE DE LIBROS DE LECTURA, por Luis F. Mantilla, profesor de Lengua y Literatura española en la Universidad de Nueva York, *Irison, Blake-man, Taylor y C^a*, Editores: N. Y. C. 138 y 140, Grand St. 1872.

I.

LIBRO DE LECTURA N^o 1.

En este librito de 132 páginas, con otros tantos ó más grabados, perfectamente impreso en papel superior, y con aquella gracia, corrección y delicadeza tipográfica que, en punto á libros de texto, parece privilegio exclusivo de los Americanos. Por manera que nos atrae y aficiona desde la cubierta, en que se ve á Colón “sorprendiendo á la virgen América en medio de sus tesoros;” hasta la máxima de Martínez de la Rosa, con que termina el libro:

“Siempre que puedas, haz bien,
y no repares á quien.”

Hay mucho de común entre Colón y estas palabras; y entre el libro de que se han tomado y éste que tenemos delante, también hay mucho de común, á nuestro parecer cuando ménos. El *Libro de los Niños*, con que el célebre literato hizo el mayor servicio que podía hacer á su patria, es el más popular de España y el más leído en sus escuelas; y éste del laborioso profesor y escritor distinguido por sus

vastos conocimientos pedagógicos, merece igual popularidad en las escuelas hispano-americanas.

Pero vengamos al análisis, y mostraremos cuánto hay de bueno y recomendable en el trabajo del profesor Mantilla, y si éste su Libro Primero excede á otros que, con igual ó semejante título, suelen poner en manos de los niños nuestros maestros de primera enseñanza.

Empieza por el *Abecedario* con sus 27 letras, que son las que se encuentran en nuestra lengua, y reconoce la Academia Española; sin añadirle dos signos, como hizo el traductor del *Libro primario* de Mandevil, ni quitarle tres, ó inventar alguna letra, como quería el ilustre escritor venezolano, cuya Gramática, por lo demás, y aparte de ciertos lunares, es un precioso libro. Nuestro abecedario es el mismo de la lengua latina, con más las tres letras *ch*, *ll*, *ñ*, que, aunque dobles en su forma, son signos de otras tantas articulaciones simples, y, por lo tanto, verdaderas consonantes simples. También son verdaderas letras en la escritura y lengua castellana, la *h*, la *q* y la *x*; por más que ésta sea *doble y aspirada* aquella, y la otra tenga cierto uso particular, como en toda lengua sucede con ciertas letras, que á primera vista parecen redundantes, y luego, bien miradas, dejan ver claramente su razón de ser y la necesidad de conservarlas, si se ha de conservar la lengua y la escritura.

El Sr. Mantilla enseña, pues, la verdad respecto al abecedario castellano. Y eso que parece nada, tiene cierto mérito para nosotros, los que preferimos nuestra lengua á cualquier otra, para entendernos, siquiera, y hacernos entender; y también lo tiene, y no pequeño, donde tantos pretenden *independizarse*, como quien dice, en esto del idioma, y escribirlo á su antojo, hasta que de tal manera lo hablen, que llegue á decir cualquiera de otro:

“Que si él habla la lengua castellana,
yo hablo la lengua que me da la gana.”

Pero no basta la verdad: debe acompañar la belleza, ó por mejor decir, la gracia, si hemos de entendernos con los niños, que son la misma gracia en cuerpo y alma. Y el autor así parece haberlo comprendido seguramente. Después del abecedario común, viene otro ilustrado con dos figuras para cada letra: la una, á la derecha de la página, representa un objeto cuyo nombre, repetido al medio en minúscu-

las y mayúsculas, tiene por inicial aquella letra que se ilustra; y la otra enlazada con la misma letra, que en tipo mayor se reproduce en la columna izquierda, y cuyo nombre deberá repetir el niño. Este puede, bien guiado por un maestro hábil, no sólo divertirse con los grabados, sino formarse idea de las cosas; ejercitar desde luego su atención, percibir diferencias y analogías, comparar y relacionar, juzgar y razonar, mucho antes de saber teóricamente lo que es un raciocinio, un juicio ó una idea.

El maestro que entienda su deber podrá sacar inmerso partido, aun de aquellas inteligencias más ligeras y distraídas, siguiendo el método racional claramente indicado por el Profesor Mantilla en su libro, y antes practicado por él mismo, y tantos otros buenos preceptores, con el éxito más feliz. En este abecedario hay todo un curso de enseñanza objetiva. El maestro que lo explicase, haría mucho más por la educación intelectual de las criaturas que tiene á su cuidado, que aquel que les hiciera aprender definiciones, ininteligibles por lo común, y absurdas á las veces, ó decorar libros enteros que no suelen dejar en la mente más que palabras vanas y sin efecto alguno aun para la misma memoria.

Después de la letra, la sílaba: y en esta parte da evidentes muestras el autor, de que conoce la teoría silábica, no sólo en nuestra lengua, sino en otras que contribuyen grandemente á esclarecer una materia que parece de todo en todo extraña á ciertos innovadores hispano-americanos. No confunde la *i* con la *y*, ni la *g* con la *j*, ni la *e* con la *z*, ni admite otros cambios, trastornos y ridículas aberraciones, con que tiran á destruir la prosodia y la ortografía castellana los que sin tomarse el trabajo de estudiar la acústica y mecánica de un idioma tan exacto en su escritura, y en su pronunciación tan delicado y armonioso, rompen las leyes físicas, y el compás y número musical en que se apoya su fonética y por donde su silabificación se rige.

Sólo encontramos un pequeño error en esta parte, y por errata de imprenta lo hubiéramos tomado, á no verlo constantemente repetido. En las sílabas aparecen juntas las dos *rr*, cual si fueran una sola letra, como la *ch*, ó la *ll*; y en eso, si no es—como creemos—descuido del autor, también se contradice él mismo, puesto que en el abecedario no incluye semejante letra, y luego la trata como tal en la división de las sílabas. Por otro lado, el Profesor Mantilla sabe perfectamente por qué razón la *r* suena *erre* en principio de dicción, y *ere* en medio, si no precede *asimilada*; y por qué, de las dos que se hallen en medio de dicción, la primera ha de ser *quiescente*—como quien dice,—y *movida* la segunda. Bien entiende que en nuestro idioma, con más frecuencia que en hebreo, es la *r* una verdadera letra *daguesable*, y capaz de menor ó mayor *condensación*, según esté al prin-

cipio ó en medio de palabra. También puede acudir al griego; y aquello de los *espíritus*, y la teoría silábica, y las leyes enfónicas, tan aplicables á nuestra lengua como á todas las demás greco-latinas, le darán abundante luz sobre un punto en cuya fácil dificultad no pueden dar los hombres superficiales que andan á tientas, y á aseuras, al rededor del mismo. *No así Mantilla*.

Aparte de ese ligero descuido, que no dudamos se corrija en ulteriores ediciones, el autor expone rica variedad de ejemplos, oportunamente combinados para que los niños puedan aprender el valor fónico de las letras, el corte de las sílabas y la acentuación de las palabras, distinguiendo el significado y sentido de éstas, en frases cortas, de fácil comprensión y perfecta sintaxis, al propio tiempo que acostumbran su oído á la cadencia prosódica, y su vista á la Ortografía castellana.

Sigue al tratado de las sílabas una serie de lecciones morales, en que se habla al corazón y á la inteligencia de los niños, se recrea su fantasía por medio del grabado y se despiertan y dirigen sus buenos sentimientos. Todo es útil y verdadero, todo bueno y hermoso en estos ejercicios de lectura, que sólo han podido escribirse por quien tenga un buen corazón, y ame la niñez hasta el punto de convertirse en niño para conversar con los niños; por quien tenga un ingenio fácil, y guste de la enseñanza hasta el punto de instruir jugando; por quien tenga un bello carácter, y todo el saber que se necesita para reprimir y educar sin parecer un pedagogo.

Y esto nos parece que ha conseguido realizar el señor Mantilla, cuyo primer *Libro de Lectura* vale, en nuestro concepto, por sí solo, más que toda la colección que suele usarse en nuestras escuelas.—Otro día veremos los restantes.

Val. Fernández Ferraz.

CORRESPONDENCIA.

Señor Don.....

Cartago, noviembre 25 de 1872.

Querido amigo: acabo de recibir tu carta que ya con ansia esperaba, pues sabes cuanto me intereso en todo lo que te toca.

Cuando, al desdoblar esa carta, creía encontrar en ella una relación de tu viaje, según me lo prometiste, veo que haciendo caso omiso de todo, me dices, que después que te separaste de mí, determinaste no viajar, sino permanecer en la ciudad de.....donde resides; y que aquí, teniendo que elegir estado, te casaste, viéndote ya rodeado de tres robustos vástagos que pones á mis órdenes, y que forman toda tu delicia.

No me maravillo de que hayas abrazado este estado, en el que sabrás vivir conduciéndote en todo como hombre de bien, amando á tu compañera, cuyas prendas admiro, no tanto por la relación que de ella me haces, sino también por haberla yo conocido en mis viajes, en uno de los que, hallándome en esa misma ciudad, fuí presentado en su casa por nuestro común amigo C.....

Ella, amigo mío, es digna ciertamente de todo tu amor y cariño por las bellas prendas que la adornan, y creo labrará infaliblemente tu felicidad y la de toda tu familia.

Maravillame sí, y mucho, que me quieras tener á tu lado para que comience á formar el corazón de tus hijos en la sólida y cristiana instrucción que es la que les debe servir mañana al encontrarse en medio del gran mundo, y que, como tú me dices, es la mejor herencia que puedes legarles.

Al mismo tiempo que me manifestas ese buen deseo, que con toda mi alma te agradezco, me disculpas también si no lo hago, porque, como hace tiempo nos separamos, ignoras cuál sea mi estado.

Hablándote con la sinceridad que conoces en mí desde que en nuestros estudios fuimos compañeros, debo decirte, que mi inclinación me arrastraba desde mi juventud al estado eclesiástico. Cuando pude discurrir bien la gran responsabilidad que este estado trae consigo, y la virtud y ciencia que requiere en el que lo abraza, aunque temía, no desistí. Tan pronto, pues, pude realizar esta aspiración incesante de mi vida, entré temblando, pero con júbilo, en el *genus regale*, como llama S. Pablo al Sacerdocio.

¡Qué distintas carreras, amigo mío! ¿Quién nos lo diría cuando pasábamos las largas noches de invierno al lado de una mala chimenea revolviendo con incansable afán nuestros libros de filosofía? ¿Recuerdas que en las varias veces que sobre la elección de estado hablábamos, yo callaba? ¿Recuerdas que cuando dábamos tregua á la fatiga que la incesante lectura produce, yo estaba cabizbajo y meditabundo? . . . ¡ay, amigo mío! entonces pensaba en mi porvenir, en lo que sería de mí.

Ya lo sabes, ya te lo indiqué: los atractivos del mundo han pasado para mí.

Ahora soy un eclesiástico y, cuánto no sería mi gozo, si pudiera ser personalmente, según tú quieres, el mentor de los hijos que han de heredar tu preclaro nombre y tu fortuna? Tú, conocedor de la mayor parte de los secretos de mi corazón, sabes lo que sentía al ver caminar á los niños sin un guía que fuera formando paulatinamente su inteligencia; recordarás que te decía entre otras cosas: "de estos depende mañana la suerte de la patria, á ellos se les confiarán los destinos públicos, mas si su vida primera pasa en la ignorancia, acostumbándose á la indolencia, nada emprenderán en su juventud, y cuando pudieran ser miembros útiles del gran cuerpo social, tienen necesariamente que mirarse postergados con descrédito de su nombre, de su patria y de su familia."

Esto te decía en aquellos ratos de ocio que ya no volverán para nosotros, y hablando de la niñez en general.

¡Cuánta verdad, cuánta filosofía no encerraba mi pronóstico! Tú te reías entonces y no dejabas, con la franqueza que la amistad inspira, de llamarme adusto, visionario, etc., etc.; eras entonces soltero, ceñías espada y mirabas las cosas por distinto prisma; todo lo veías de color de rosa, como vulgarmente se dice.

¡De cuán distinto modo piensas al presente, y cuánto por ello me congratulo!

Dos cosas te hacen ahora mirar el asunto bajo doble aspecto.

Los viajes, amigo mío, enreñan mucho cuando se hacen, como tú los has hecho, con espíritu observador. Ellos te han puesto de relieve, que cuanto más instruídos é ilustrados son los pueblos, más sumisos y ebedientes son á las leyes, á las autoridades que en nombre de ellas mandan; que la au-

toridad, comprendiendo su deber, mira á sus gobernados como una gran familia de hermanos; que éstos saben respetarse mutuamente en sus derechos, y aquélla dirigirlos con amor: que cuando falta este equilibrio, la sociedad se ve corroida por fétida gangrena, concluyendo por disolverla y darle muerte. La otra cosa que hoy fija tu atención en la necesidad de instruir á la juventud, es que eres ya padre de familia. La providencia al concederte esa corona que será tu gloria en la senectud, te inspira para que la atiendas, la cultives y la mejores. Tú, pues, como buen padre y buen ciudadano, quieres á tus hijos probos y morigeradós, tú los quieres hombres útiles é instruídos, tú los quieres, en suma, buenos y excelentes ciudadanos; y para lograr tan loable fin, has puesto los ojos en tu antiguo amigo: me llamas, me quieres tener á tu lado.

¡Con cuánto gusto si dable me fuera, secundaría tus deseos! ¡Con cuánto placer de mi alma te complacería! ¡Dichoso yo, si con mi pequeño grauo de arena pudiera contribuir á la regeneración científica á que aspiras, y que tienes ánimo de llevar á feliz cima comenzando por tus hijos!... Pero créeme, te lo digo con toda mi alma, con la ingenuidad que en mí conoces: me veo impedido por ahora de poder pasar á esa populosa ciudad de tu residencia, abrazarte, recordar nuestros antiguos tiempos y dar comienzo á mis tareas. Tú que siempre te has mostrado benévolo conmigo, sabrás admitir ahora mi excusa por lo justa que es, según paso á manifestarlo.

Ya te he dicho que soy eclesiástico. Pues bien, apenas me ví ascendido al sacerdocio, se me colocó en un Curato, y siendo los feligreses rudos é ignorantes, véome en el caso de enseñarles, con los rudimentos de la Doctrina Cristiana, las máximas de vida eterna que encierra el Evangelio Santo: ves mi excusa, la que en tu clara razón comprenderás cuanta justicia encierra, y por lo mismo la imposibilidad en que me hallo de marchar á tu lado.

No obstaute, deseando siempre complacerte, y sin que por mi parte aborre fatiga ni trabajo, me ocurre un medio que pondré por obra, si lo aceptas: éste es, irte remitiendo una serie de cartas morales é instructivas, para que tú mismo las leas y hagas aprender á tus hijos, procurando hacerles sobre ellas una ligera explicación acomodada á sus tiernas inteligencias. Si tienes por bueno y aceptas este plan, te pido tan sólo como amigo, y en justa remuneración de mi trabajo, que las leas y expliques también á los pobres que

abandonados viven en miserables tugurios. ¡Cuán bello es, amigo mío, este apostolado! ¡Qué de bendiciones no recibirás mañana!

Además de estas cartas, te enviaré también de tiempo en tiempo algunas traducciones de salmos ó cánticos de la Sagrada Biblia, para que por este medio les amenices la aridez de alguna lección, y puedan con nuevo brío comenzar su interrumpida tarea. Tú, como yo, eras admirador de los cantares del Tasso pero cuánta mayor sublimidad y amor no encierran éstos? ¡Aquella es obra de un hombre, ésta lo es de Dios! Ve por lo que me decido á tomarme este trabajo, que desde ahora te auguro agradecerá.

No quiero distraerte más, y viendo que ésta se va alargando demasiado, la cierro deseándote siempre prosperidad y ventura en cuanto emprendas, y poniéndome á tus órdenes como tu más verdadero amigo.—JOSÉ RODRÍGUEZ PÉREZ.

ESCUELAS.

Si la recolección de los frutos de la tierra llena de júbilo el corazón del hacendado, que en la pingüe cosecha funda su esperanza y ve el material porvenir realizado, no menos grandes y satisfactorios son para el padre de familia y para el maestro, que es el cultivador de la inteligencia, los ricos productos que de sus fatigas y trabajos uno y otro reportan en ese plantel intelectual, que se llama Escuela. El uno siembra en campo virgen y feraz la buena semilla y cultiva la planta del saber con todo esmero y cuidado; el otro recoge los opimos frutos de la educación y goza de ellos en la familia. La gloria y el estímulo son para aquél; para éste el provecho y utilidad.

Estamos en el mes de las cosechas. Pero no nos toca ocuparnos de la material, redúcese nuestro cometido á celebrar los resultados más ó menos satisfactorios, obtenidos en la esfera de la inteligencia, que también en ésta son los sistemas y método de cultivo gran parte, que no sólo la fertilidad y riqueza del terreno, para que los esfuerzos y fatigas del profesor y los sacrificios del padre de familia se vean coronados plena y satisfactoriamente.

Hemos ofrecido dar cuenta en nuestra *Revista* del estado de las escuelas, de que tuviésemos conocimiento, y reservándo-

nos tratar del asunto con la debida extensión cuando se publiquen los datos estadísticos de que carecemos, sólo nos ocupamos aquí de los exámenes rendidos en la presente época por los establecimientos y clases particulares que hemos presenciado, ó de que tenemos alguna noticia.

Esperando datos seguros de los actos públicos de la Universidad de Santo Tomás, sólo podemos decir de este Establecimiento, que sus exámenes han sido como siempre y como es de esperar de la aptitud y habilidad de sus profesores y de la aplicación y talentos de la juventud que á sus explicaciones concurre, brillantes en todos los ramos de estudio que allí se cursan; y no dudamos que el día que los alumnos que á aquellas aulas hayan de asistir vayan preparados en los conocimientos de Segunda Enseñanza, previos necesariamente á los universitarios, se alcanzarán resultados más satisfactorios aún, para profesores y discípulos.

La escuela pública central de Cartago, dirigida por el hábil profesor don Francisco Ulloa Mata, también ha presentado en sus exámenes privados y públicos los brillantes adelantos y aprovechamiento que no podrá menos de aguardarse de la exclusiva consagración y amor á la enseñanza que adornan á aquel digno maestro. ¡Pobres de los que todavía creen que la humilde y modesta posición del maestro de primeras letras es inferior en nada á las demás categorías que la ciencia de magisterio abraza! La instrucción primaria es la palanca que ha de remover el mundo intelectual. Bien dado el primer impulso, la vía de la razón es fácil, y sin tropiezo recorrida.

Igualmente sabemos que los actos públicos del Liceo que la ilustrada señora doña Clara Ugalde de Pacheco dirige en Cartago, han correspondido á las esperanzas del público que en la educación del bello sexo ve necesariamente el bienestar de la familia y por ende el de la sociedad. Uno de los más nobles fines de la Enseñanza es este de educar á la juventud femenina, formando buenas hijas, virtuosas esposas y houradas y sabias madres de familia, que es la bella trinidad sobre que el bien de la sociedad descansa. La señora Ugalde y sus ilustradas hijas merecen, pues, todo elogio, para que siendo estimuladas en su ardua tarea, no desmayen un punto en tan benéfica y noble empresa.

De igual manera tenemos el gusto de dar cuenta de los exámenes rendidos por el Liceo del Distrito del Sur de la Capital, hábilmente guiado por la ilustrada y distinguida profesora, señora doña Adela de Romero, de cuyos actos, aunque no tuvimos la honra de presenciarlos, sabemos que estuvieron tan brillantes como satisfactorios, ofreciendo las niñas que á él asisten pruebas inequívocas de su aprobechamiento y de la aptitud é idoneidad de su Directora.

De los del Liceo del distrito Setentrional de la misma Capital, podemos hablar con más extensión y exactitud, por haber tenido el honor de asistir á ellos. Conocidos de todo el público son la

inteligencia y relevantes prendas que adornan á las señoritas Gutiérrez, que dirigen ese plantel verdadero de educación, y el mismo público, que representado por las autoridades y personas más ilustradas y notables de San José, asistió á aquella ceremonia verdaderamente respetable y conmovedora, está altamente satisfecho del grande aprovechamiento de las niñas que á dicho Liceo concurren, á preparar su inteligencia para la vida, donde serán brillante adorno de la sociedad, uniendo á los encantos de su sexo los no menos hermosos de una bien dirigida educación y cultura intelectual.

Así lo manifestó el H. Señor Ministro de Instrucción pública Dr. Montúfar, que presidió el acto, en la brillante improvisación que dirigió á las niñas, á sus maestras y al público, satisfecho y lleno de legítimo entusiasmo por los progresos de la enseñanza en este país.

Después de verificado el examen con toda seriedad y compostura y sin turbación por todas las discípulas encargadas de sostener dicho acto, y después también de recibir el premio merecido al estudio y trabajo, tan enojoso, á la infancia, y que saben dulcificar con tanto acierto las señoritas Gutiérrez, esperaba á las niñas otro premio más dulce por el momento para la bulliciosa edad de la niñez. Un paseo al campo, donde libre y espontáneamente jugaban, reían y bailaban esas tiernas niñas, ramillete precioso de gayas flores que formarán mañana el encanto de la sociedad costa-ricense. ¡Qué de encantadoras ilusiones no pasarían por la imaginación de esta bella niñez en esta tarde, que junta con la gratitud á sus maestras, guardarán siempre grabada en lo más íntimo de sus corazones!

Esta preciosa fiesta nos ha revelado el entusiasmo y amor por la ilustración del pueblo josefino, que á la vez gozaba del magnífico espectáculo con veneración y santo regocijo. Sabemos que ese inocente recreo es obsequio particular del señor Gobernador de la provincia, don Oamilo Esquivel, al cual no podemos menos de felicitar y animar á que siga por esa vía recogiendo lauros, que verdaderos lauros son los que un decidido protector de la Enseñanza, recibirá en la gratitud de la sociedad por venir.

Damos sinceramente la enhorabuena á las señoritas Gutiérrez, á sus aprovechadas discípulas y á toda la Capital que se honra con establecimientos de educación tan bien organizados como los dos Liceos, de que sentimos que el reducido espacio de que disponemos no nos permita hablar con más extensión.

Por lo que toca al Colegio de Cartago que está á nuestro cargo, sólo nos cumple manifestar la gratitud que debemos á la comisión que á nuestros exámenes asistió á invitación del Supremo Gobierno, por las benévolas frases que nos dedica en su informe, que en el presente número tomamos de la *Gaceta Oficial*. Los señores Doctores don Vicente Herrera y don Salvador Jiménez, distinguidos profesores de la Universidad de Santo To-

más, han sido amables en demasía é indulgentes para con los profesores del Colegio de Cartago. En particular manifestamos el más profundo agradecimiento al señor Jiménez, que fuera de su informe ha publicado un extenso artículo, honrosísimo para nosotros, en "El Costarricense."

A este ilustrado colega y á "El Ferrocarril," debemos también eterna gratitud, tanto por los innmerecidos elogios que han hecho de nuestros modestos exámenes, cuanto por el fraternal saludo que dirigen á LA ENSEÑANZA, que á ellos se ofrece de corazón para trabajar en bien de la Humanidad, como obreros decididos de la ilustración.

Y á la vez que publicamos los datos estadísticos de los exámenes de aquel Colegio, debemos manifestar á nuestros lectores, que á fin de desmentir por completo la maledicencia de los numerosos y apasionados enemigos de la luz, que con su gárrula vocinglería, soliviantan el ánimo de las gentes sencillas contra la ilustración y enseñanza, elevamos al Supremo Gobierno una exposición solicitando un examen público de nuestros alumnos en la capital de la República, súplica que ha parecido por demás conceder, por estar satisfecho el mismo con el informe de los señores Herrera y Jiménez, acto de confianza que agradecemos muy vivamente al Gobierno de la Nación.

Nuestras obras son nuestro juez.

A continuación hallarán nuestros lectores los cuadros sinópticos que manifiestan el resultado de nuestros exámenes.

LA ENSEÑANZA.

COLEGIO DE CARTAGO.
SEGUNDA ENSEÑANZA.

PRIMER AÑO

ASIGNATURAS Y CALIFICACIONES.

Alumnos.	Idencia.	Condición.	Aritmética.	Geometría.	Geografía.	Historia.	Latín.	Castellano.
Don Ramón Troyo	Cartago	interno	Bueno	Sobresaliente	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno
" José M. González	Heredia	id.	Sobresaliente	id.	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente
" Víctor M. Herrán	San José	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.
" Elias Rojas	Cartago	externo	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano
" Manuel Montañar	San José	interno	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente
" Gustavo Pacheco	Cartago	externo	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano
" Juan V. Alvarado	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.
" Felipe Alvarado	id.	id.	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno
" Jesús Pacheco	id.	id.	Notable	Notable	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano
" Juan B. Volio	id.	M-pupilo	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente
" Jesús Mata	id.	externo	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano
" Emilio Chacón	id.	id.	Bueno	id.	id.	id.	id.	id.
" Jesús Elizondo	id.	id.	Mediano	id.	id.	id.	id.	id.
" Alejandro Guzmán	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.
" Zenón Barquero	id.	id.	id.	id.	Mediano	Bueno	Bueno	Bueno
" Marcial Peralta	id.	id.	Bueno	Bueno	Mediano	Mediano	id.	id.
" Remigio Saborio	Alajuela	interno	Notable	Bueno	Bueno	Bueno	id.	id.
" J. Joaquín Lizano	Heredia	id.	Sobresaliente	Notables	id.	id.	id.	Mediano
" Aberto Ortiz	Heredia	id.	Notable	Sobresaliente	id.	id.	Bueno	Bueno

El Secretario,

FRANCISCO PICADO.

COLEGIO DE CARTAGO.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

SEGUNDO AÑO.

ASIGNATURAS Y CALIFICACIONES.

Alumnos.	Idoneidad.	Condición.	Aritmética.	Algebra.	Geografía.	Historia.	Latin.	Castellano.
Don Alberto Bolandi . . .	Sn. José	interno	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Notable	Notable
" Evaristo Ibarra . . .	Cartago	externo	id.	id.	id.	id.	Sobresaliente	Sobresaliente
" Luis Chacón . . .	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.
" Alejo Jiménez . . .	Sn. José	interno	id.	id.	id.	id.	Notable	Notable
" Rafael Iglesias . . .	id.	id.	id.	id.	id.	id.	Sobresaliente	Sobresaliente
" Abel Santos . . .	Liberia	id.	Bueno	Bueno	id.	id.	Bueno	Bueno
" Fernando García . . .	Salvador	id.	Notable	Notable	id.	id.	Sobresaliente	Sobresaliente
" Juan D. Braun . . .	Sn. José	externo	Mediano	Mediano	id.	id.	Bueno	Buena
" Alejo Guzmán . . .	Cartago	externo	id.	id.	Mediano o	Mediana	Mediano	Mediano
" Mannel Peralta . . .	id.	M. pupilo,	id.	id.	id.	id.	id.	id.
" José J. Rojas . . .	id.	externo	id.	id.	id.	id.	id.	id.
" Celso Robles . . .	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.
" Luis Robles . . .	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.
" Juan J. Lara . . .	Sn. José	interno	Sobresaliente	Sobresaliente	Notable	Notable	Más q. bueno	Más q. bueno
" Gerardo Lara . . .	id.	id.	Bueno	Bueno	Sobresaliente	Sobresaliente	Notable	Notable

El Secretario,
FRANCISCO PICADO.

COLEGIO DE CARTAGO.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

ASIGNATURAS Y CALIFICACIONES.

TERCER AÑO.

Alumnos.	Paecia.	Condición.	Geom. ^a y Trign. ^a	Geografía.	Historia.	Reto. ^a y Poet. ^a	Latín.	Griego.
Don Cleto González.....	Heredia	interno	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente
" Pablo Strassburger.....	Cartago	externo	id.	id.	id.	id.	Notable	Notable
" José Pacheco.....	Heredia	interno	Mediano	Bueno	Bueno	Mediano	Mediano	Mediano
" Jesús Nájuez.....	S. J. Gpe.	externo	Bueno	id.	id.	Bueno	Bueno	Bueno
" Manuel Ulloa.....	San José	interno	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	id.	Mediano	Mediano
" Ramón Acuña.....	Cartago	externo	id.	id.	id.	Notable	Sobresaliente	Sobresaliente
" Ricardo Peralta.....	id.	M. pupilo	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano
" Rodolfo Quijano.....	Nicarag.	interno	Bueno	Notable	Notable	Sobresaliente	Notable	Notable
" Carlos Cabeza.....	Heredia	id.	Notable	id.	id.	Notable	id.	id.
" Joaquín Iglesias.....	San José	id.	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente

El Secretario.

FRANCISCO PICADO.

COLEGIO DE CARTAGO.
SEGUNDA ENSEÑANZA.

CUARTO AÑO.

ASIGNATURAS Y CALIFICACIONES.

Alumnos.	Provincia.	Condición.	Física.	Geografía.	Historia.	Psicología.	Lógica.	Griego y Latín
D. Francisco Jiménez S.	San José	interno	Mediano	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Mediano
" Rómulo González	Alajuela	id.	id.	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	id.
" José E. Quijano	Nicarag.	id.	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente
" Gorgonio Corrales	Cartago	externo	Bueno	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Bueno
" Luis Gómez	id.	id.	Notable	Sobresaliente	Sobresaliente	id.	id.	Sobresaliente
" Demetrio Samburá	La Unión	id.	Sobresaliente	id.	id.	id.	id.	Bueno
" Siméon García	Cartago	id.	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Mediano	Sobresaliente
" David López	Atenas	interno	Sobresaliente	Notable	Notable	Notable	Notable	Notable
" Ricardo Jiménez	Cartago	externo	id.	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente
" Félix Mata Valle	id.	id.	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	id.
" Ricardo Alvarado	id.	id.	id.	Mediano	Mediano	Notable	Notable	Bueno
" Juan J. Rojas B.	San José	id.	id.	id.	id.	Bueno	Bueno	id.
" Juan J. Ulloa	id.	interno	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Sobresaliente	Mediano
								Notable

El Secretario,

FRANCISCO PICADO.

COLEGIO DE CARTAGO.
SEGUNDA ENSEÑANZA.

PRIMER AÑO DE LENGUA FRANCESA.

Alumnos.	Pdencia.	Condición.	Calificación.
Don José M. González.....	Heredía	interno	Bueno
Joaquín Iglesias.....	San José	id.	id.
Rafael Iglesias.....	id.	id.	Notable
Victor M. Herrán.....	id.	id.	id.
José Pacheco.....	Heredía	id.	id.
Mannuel Ulboa.....	San José	id.	id.

SEGUNDO AÑO DE LENGUA FRANCESA.

Cleto González.....	Heredía	interno	Sobresaliente
Ricardo Jiménez.....	Cartago	externo	id.
Carlos Cabezas.....	Heredía	interno	Notable
Alejo Jiménez.....	San José	id.	id.
Rórnulo González.....	Alajuela	id.	Bueno

PRIMER AÑO DE LENGUA INGLESA.

Alumnos.	Pdencia.	Condición.	Calificación.
Don Manuel Montañar.....	San José	interno	Notable
Luis Chacón.....	Cartago	id.	Sobresaliente
Juan D. Braun.....	San José	id.	Notable
Demetrio Sambría.....	La Unión	externo	Sobresaliente
José J. Rojas.....	Cartago	id.	Mediano
Fernando García.....	Salvador	interno	Bueno
Gerardo Lara.....	San José	id.	Mediano
Francisco Jiménez S.....	id.	id.	Bueno
Juan J. Lara.....	id.	id.	id.
José E. Quijano.....	Nicaragua	id.	id.

SEGUNDO AÑO DE LENGUA INGLESA.

Juan J. Ulloa.....	San José	interno	Sobresaliente
Félix Mata Valle.....	Cartago	externo	Notable
Rodolfo Quijano.....	Nicaragua	interno	id.
Luis Gómez.....	Cartago	externo	Mediano

El Secretario,
FRANCISCO PICADO.

COLEGIO DE CARTAGO.—CLASES ESPECIALES.

Alumnos.

Notas.

TENEPIERIA DE LIBROS.

Don José E. Quijano.....
 Cleto González.....
 Manuel Montúfar.....
 Víctor M. Herrán.....
 Rómulo González.....
 Luis Chacón.....
 Carlos Cabezas.....

Notable
 id.
 id.
 id.
 Bueno
 id.
 id.

DIBUJO.

MUSICA.

Manuel Ulloa.....
 Juan B. Volto.....
 José J. Lizano.....
 Luis Chacón.....
 Manuel Montúfar.....
 Juan J. Ulloa.....
 Abel Santos.....
 Emilio Pacheco.....
 José J. Rojas.....
 Marcial Peralta.....
 Alejo Jiménez.....
 Gerardo Lara.....
 Víctor M. Herrán.....

Sobresaliente
 id.
 id.
 id.
 id.
 Notable
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 Bueno
 id.

Don Ricardo Herrera.....
 José Montúfar.....
 Juan D. Braun.....
 Emelio Chacón.....
 Juan R. Lizano.....
 Víctor Zamora.....
 Francisco Bolandi.....
 Renigio Saborio.....
 Federico Lahmann.....
 Mauro Vega.....

Bueno
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.

MUSICA.

Rómulo González.....
 Cleto González.....
 Rafael Iglesias.....
 Víctor M. Herrán.....
 Manuel Montúfar.....
 Joaquín Iglesias.....
 Juan J. Ullor.....
 Gerardo Lara.....
 Ramón Troyo.....
 Alberto Bolandi.....
 José Pacheco.....
 Alejo Jiménez.....
 Marcial Peralta.....
 Próspero Pacheco.....

Sobresaliente
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.
 id.

Don José A. Muñoz.....
 Juan D. Braun.....
 Moisés Ortiz.....
 Ricardo Herrán.....

Bueno
 id.
 id.
 id.

CLASE PREPARATORIA.

José Montúfar.....
 Próspero Pacheco.....
 Federico Lahmann.....
 José A. Muñoz.....
 Juan R. Lizano.....
 Víctor Zamora.....
 Ricardo Herrán.....
 Moisés Ortiz.....
 Carlos Zamora.....
 Juan Rafael Mora.....
 Andrés Valle.....
 José Salazar.....
 Mauro Vega.....
 Juan Kurtze.....
 Francisco Bolandi.....
 Alfredo Troyo.....
 Alfonso Troyo.....
 José María Valle.....
 Alberto Ortiz.....

Sobresaliente
 id.
 Bueno
 id.
 Sobresaliente
 Mediano
 Bueno
 id.
 id.
 id.
 Sobresaliente
 Notable
 Mediano
 id.
 Sobresaliente
 Mediano
 Bueno

El Secretario,
 FRANCISCO PICADO.

Bachilleres en Artes graduados en el Colegio de Cartago en el curso de 1872.

Ricardo Jiménez.—José E. Quijano.—David López.—Juan José Ulloa.—Demetrio Sanabria.—Ricardo Alvarado.—Francisco Jiménez Sáenz.—Juan J. Rojas Bustamante.—Gorgonio Corrales.—Luis Gómez.—Rómulo González.

En otro número daremos cuenta de estos ejercicios, así como también de los alumnos que han obtenido premio en las varias clases y asignaturas del Colegio.

VARIEDADES.

CONVERSACIÓN Y NOTICIAS.

Algunas de éstas, si, no todas, serán bien atrasadas para muchos lectores. Pero no tengo yo la culpa. Vivimos todavía lejos del mundo de que proceden las noticias. Ya nos iremos acercando con el tiempo, si Dios quiere y pueden los hombres. No hay para qué decir que esta parte de redacción es pura y simplemente de tijera. Sólo haré una que otra observación, cuando me parezca conveniente. Por lo demás, no falta tela de qué cortar. Si no cito la pieza de que sale cada retazo, es por no hacer alarde de mi erudición periodística. Vayan, pues, noticias:

—Mr. Jules Simon, Ministro de Instrucción Pública en Francia, ha publicado una circular en que hace obligatorio el estudio de los idiomas inglés ó alemán en los Colegios. Recomienda el estudio cuidadoso de la geografía y hace menos importante que antes el latín.

Para explicarse esta circular, sobre cosas tan llanas y corrientes, conviene saber que los franceses sueñen descuidar mucho el estudio de las lenguas vivas, al paso que dedican *ocho años* al latín. Pero entre eso y suprimir de *viaje* los estudios clásicos, hay un abismo. Dígolo á propósito de no recuerdo qué República de Sud América, en cuya Universidad estudian *Filosofía y Humanidades*, sin latín, ni griego, ni retórica, ni poética, ni geografía, ni lógica, ni otras antiguallas por el estilo: por donde las humanidades vendrán á ser *divinidades*, y la filosofía

.....“Metafísica pura,
puro disparatar, pura locura;”.....

¿*chocolate puro*, como el que hubo de tomar en Guayaquil cierto sevillano, quien luego fué á contar en su tierra, que “entre las cosas raras que había visto en Indias, recordaba el chocolate *sin canela ni azúcar ni cacao*, extraños ingredientes, decía, con que suelen adulterarlo en Sevilla y en todo el orbe católico; el *chocolate puro*, como lo da la tierra.”

—El escultor Cordier ha sido encargado de una estatua en bronce, de Colón, para la ciudad de Méjico. El encargo lo ha hecho un particular, y costará 4,000 pesos.

Suponiendo que sea hispano-americano este caballero particular, bien puede decirse que es *rara avis*; porque esos laudables rasgos de generoso desprendimiento, tan comunes en los Norteamericanos, apenas se dejan ver en nuestra América latina cuyos ricos temen arruinarse dando unos cuantos miles de pesos para una escuela, un monumento artístico, ó cualquier otra cosa de pública utilidad. El descubridor de este Nuevo Mundo, que debía te-

ner una estatua en cada una de sus Repúblicas, y otros tantos establecimientos de enseñanza bajo su advocación, no tiene, que yo sepa, más que la estatua regalada al puerto de Colón por la ilustre dama española Doña Eugenia de Guzmán, y la que existe en la ciudad de la Habana, donde se proyecta otra colosal y espléndida, digna del hombre á quien se erige de la y nación que la costea.

—Del último *Directorio de la prensa americana* tomamos los siguientes datos. Se publican en los Estados Unidos un total de 6,532 periódicos, de los cuales 509 salen á luz todos los días, 105 tres veces á la semana, 110 dos veces, 4,750 semanales, 112 quincenales, 585 mensuales, 1 cada dos meses y 55 trimestrales. Ha aumentado el número en el último año en 449 publicaciones, pero las diarias han disminuído.

En un país donde se lee tanto, la educación popular es un hecho incontestable, y la República un dogma indiscutible, aceptado sin reserva. La nación prospera tanto más, cuanto más gasta en la enseñanza, y son los ciudadanos tanto más ricos y poderosos, cuanto más espléndidos se muestran en proteger con su fortuna la propagación de las luces y conocimientos.

—Juan Enrique Merles d' Aubigne que acaba de morir de repente en Ginebra á los 98 años de edad, era un distinguido escritor de Teología. Su *Historia de la Reforma en el siglo XVI* es una obra que ha adquirido gran celebridad en Europa y América, aunque escrita bajo el punto de vista protestante.

La Historia no tiene secta religiosa, ni sigue más que la verdad. Esta no es patrimonio exclusivo de nadie entre los hombres. Cosa es que Dios concede á quien la pide con el trabajo, que es oración muy eficaz en todo: *qui laborat ora*.

—Están llamando la atención las lecturas ó conferencias del célebre historiador inglés, Mr. Froude, sobre las relaciones históricas de Inglaterra é Irlanda. No trata muy bien á los irlandeses, y esto ha provocado al célebre padre Burke, orador sagrado de mucho y merecido nombre, y que es irlandés, á refutar con otros discursos algunas de las aseveraciones del primero.

Eso sí que es laudable: examinar y discutir, como hace el P. Burke, y todo orador sagrado que sea digno del puesto que ocupa, en semejantes circunstancias; que no trepar al púlpito como pudiera hacerlo á una barricada el demagogo más ignorante y soez para maldecir y echar venablos de su boca, disparatar y resolver de plano sobre hombres y cosas que no conocen; tratando de fanatizar un pueblo á quien debieran instruir y mejorar de costumbres, con su ejemplo y doctrina, y profanando un lugar sagrado en que sólo debiera oírse la palabra evangélica y descender de su gloriosa altura tórrentes de viva luz y de elocuencia y caridad cristiana y divina misericordia, como de la Montaña en que predicó el divino Maestro.

Quando se tienen ciertos antecedentes y modelos, hay que tratar siquiera de imitarlos; ó llorar compungidos su degradante abandono, y salir de él con duras penitencias, con la oración que purifica y el trabajo que educa; ó si no, esconderse en un rincón y morir, á lo menos, de vergüenza.

—El segundo tomo de la *Historia del siglo XIV* del famoso escritor francés Mr. Michelet, apareció el día primero de noviembre. Está dedicado exclusivamente á la carrera de Napoleón I, y tanto avanza en sus juicios, que llega hasta dudar del valor personal del

por Froude

que ganó tantas célebres batallas, fundándose en su extraordinaria conducta en el 18 brumario, cuando se desmayó de puro miedo, en la Asamblea, en medio de su estado mayor, por haberle agarrado un diputado por el cuello.

Lástima que el *espiritual* historiador haya llegado, después de tanta gloria académica, á representar un papel nada airoso en la fábula del león moribundo.

—Mr. Ollivier, Ministro que fué del Imperio, va á regresar á Francia. Ha escrito y va á publicar una obra titulada: *Una visita á la capilla de Médicis, y un diálogo entre Miguel Angel y Rafael*. La dedica á sus amigos y les dice en el prólogo que siendo materia espinosa en estos tiempos la historia, ha decidido ocuparse del arte, que eleva el espíritu.

Mas vale así que degradar brillantes dotes de escritor, escribiendo la historia con deseo de agradar, ó á impulsos de la ira. — *Sin odio ni adulación*, quería Tácito que se escribiese la Historia.

—Por real orden de 22 de julio, inserta en la *Gaceta de Madrid* de 5 de agosto último, “es declarado Don Valeriano Fernández Ferraz sin derecho á pertenecer al profesorado español, conforme á lo dispuesto en las reales órdenes de 8 de julio de 1869 y 7 de setiembre de 1870, por no haberse presentado á servir su cátedra de Lengua árabe de la Universidad de Madrid á pesar de haber terminado el 1º de octubre último (1871) el plazo que se le concedió para tomar posesión de ella.”

Creo que no había motivo para tanto. . . . ; Sin derecho á pertenecer al profesorado español?—Sin derecho á volver á la cátedra, á que oportunamente renunció el interesado, ya lo entiendo. Pero lo demás, y fundado en órdenes posteriores á la licencia concedida, parece fuera de razón, y acusa una deplorable estrechez de miras que apenas se comprende. —Si el sujeto de quien se trata no fuera *tres veces profesor español*, por *tres rigurosas oposiciones* que le llevaron, en nueve años, del Instituto de Jerez á la Universidad de Madrid, —y no de Real orden, como son esos funcionarios que aun pueden hacer y deshacer, siempre cargados de Reales órdenes, en esto del profesorado:—si no fuera, como me consta, miembro activo del profesorado español, éste debería declararlo uno de sus miembros honorarios, en vez de rechazarlo de su seno de una manera tan innecesaria. — Con todo, es de creer que al *botado* así del profesorado español, —sin duda porque enseña en América para honra de España, no le faltará profesorado á qué pertenecer. Punto redondo, y quédese aquí la cosa; que ya sabemos que “el que fué á Sevilla perdió su silla,” y ya usted me entiende, porque. . . . *intelligenti pauca*.

—El Cónsul americano en Hamburgo ha enviado una comunicación en la que manifiesta estar anunciados en los periódicos alemanes los títulos de la Universidad de Filadelfia por 120 pesos en oro. Han subido de precio, porque antes se daban más baratos.

Si lo dicen en son de mofa, por los doctores *sietemesinos* que suelen habilitarse en aquella Escuela, y se la quiere censurar por ello, eso no tiene sentido común. La ciencia y la enseñanza sería no tiene culpa en que haya necios y farsantes. Quien nace majadero, majadero se muere, aunque de viejo muera en Salamanca, y *quod natura negat, Philadelpia non dat*.

—El Ministro de Nicaragua, señor Bernard, se ha expresado en términos muy halagüeños respecto al sistema de escuelas de los

Estados Unidos, que ha visitado últimamente con detención, por orden de su gobierno.

Sí, sí: mucho sacamos de visitas é informes sobre escuelas, y entre tanto, los moros por la costa. Mientras tengan dentro á los Jesuítas, inútil es pensar en escuelas ni en educación. Ellos ahogarían en germen toda noble idea de progreso, esquilmarían al pueblo con sus farsas á lo divino, y cortarían de la juventud la fuerza y varonil poder con que el hombre piensa y es verdadero hombre, y no vil instrumento de charlatanes.

—Las autoridades prusianas continúan sin tregua aplicando la ley de expulsión de los Jesuítas, que han hecho extensiva á las hermanas del Sagrado Corazón.

La Prusia anti-católica del siglo pasado acogió en su seno á los Jesuítas cuando éstos fueron expulsados de todos los países católicos; y la Prusia de hoy, grande y tolerante, donde todos los cultos tienen igual protección del Estado, y los creyentes de todas las Iglesias iguales derechos al poder y representación en las asambleas políticas, disuelve aquella sociedad como perturbadora del orden público y dañosa para la educación. Un rey volteriano y ateo los recibió gustoso, y un emperador *pietista*, y á quien tachaban los suyos de excesivamente religioso, y como arrimado en sus creencias á la verdad católica, quiere purgar de Jesuítas la Alemania. Estos son hechos y contrastes que debieran fijar la atención de los políticos reflexivos y aun de los hombres religiosos, en vez de hacerles ver visiones y fingir una persecución contra el catolicismo y los católicos en aquellos países, cosa enteramente absurda y ajena de toda verdad.

—La República de Colombia está en tratos con el gobierno español para celebrar arreglos muy importantes, habiendo autorizado á su cónsul general en Madrid para que pacte de la manera de poderlos llevar á pronto efecto. Estos arreglos parece que son: 1º—Un convenio postal entre España y Colombia. 2º—El reconocimiento de una ley sobre propiedad literaria. 3º—El reconocimiento del comercio marítimo bajo bases ventajosas para ambos pueblos.

Bueno es que se estrechen y formen nuevas relaciones por todas partes entre España y las Repúblicas hispano-americanas. Las condiciones políticas y sociales de la Península, sea cualquiera la forma definitiva de su gobierno, y la república democrática, único gobierno racional y posible en estos países, ya no consenten las antiguas recriminaciones y desconfianzas, ni aquella especie de entredicho, que una política absurda y egoísta mantenía entre americanos y españoles. Unos á otros se necesitan y pueden ayudarse.

—Parece que por el ministerio de Fomento se trata de crear en Madrid una gran *Biblioteca americana*. Este pensamiento será indudablemente muy bien acogido por todas las personas ilustradas.

Esto dice un periódico español, y no podía venir más á punto.—Porque esa *gran Biblioteca americana* no es lo que pudiera entenderse, aquí, en América. El adjetivo *americano*, á secas quiere decir por allá: *hispano-americano*. Aun no está tan vieja España, que se desdigne de aprender también de sus nobles hijos emancipados. Los admite en sus Academias, quiere oír nuevos nombres de las cosas, y modos de hablar de por acá, para enriquecer la lengua común y perfeccionar su Diccionario. Y ahora, por lo visto, erige, con esa Biblioteca pública, un templo al genio americano que habla español.

—Los cuadros del artista español, señor Zamacois, son aprecia-

ñisimos, como merecen, en los Estados Unidos, donde apenas hay colecciones de algunas pretenciones, que no cuente alguna obra de nuestro inteligente y distinguido compatriota.

Por donde se ve que los señores americanos con *A* mayúscula, son más justos apreciadores del arte y los artistas de España, de lo que se cree por allá, donde tantos piensan que un *yankee* no viene á ser otra cosa, que un *bipede* muy estirado con botas descomunales, que hace ferro-carriles de á mil leguas, por donde corre á razón de veinte por hora, y en que se descalabran un sesenta por ciento, que se lleva el diablo, dejando millones de *dollars* para objetos filantrópicos. Bueno fuera que la *Biblioteca americana* de Madrid no se quedase en proyecto, y que en ella hubiese un departamento especial dedicado á traducir y ofrecer al público las obras anglo-americanas de educación. Así se conseguirían dos fines á cual más importante; porque esas traducciones contribuirían eficazmente á la cultura popular en España, y podrían propagarse también por estas repúblicas, donde, generalmente, apenas se conoce de aquellas obras, más que incorrectas versiones que no parecen hechas por quien sepa inglés ni castellano.

En punto á ciencias y enseñanza no hay naciones ni extranjería, tolo el mundo es una sola nación. Todas las razas y lenguas abren francamente su territorio, mediante buenas traducciones, á esa inmigración de los hijos del pensamiento humano, que llaman libros. Véase lo que hace Rusia, según dice un periódico americano:

—La convención pedagógica de San Petersburgo está haciendo traducir al ruso todos los libros del mundo para escuelas.

Otro diario de Nueva York dice también: Al presentar á la Cámara de Comercio el general Van Buren un informe relativo á sus recientes gestiones en Europa, para llevar á la Exposición de Viena algunos productos de la inteligencia americana, ^{el} dijo que había observado con *extrañeza* en la exposición de París, que España había presentado el mejor sistema de enseñanza entre todas las naciones europeas. Si el general Van Buren y otros críticos estudiasen á España antes de emitir juicios sobre ella, *no extrañarían* lo que tanto ha *extrañado* el personaje americano á que aludimos. A España se la conoce ordinariamente por el ferrocarril.

Poco más ó menos, como en España suelen conocer el resto del mundo. Amor con amor se paga. Estudiar, conocer, para ser apreciados y estudiados atentamente, no es rectamente juzgado. Mientras haya una mayoría de *Castellanos viejos*, no hay remedio, se o: zurrará de lo lindo, aunque hagáis milagros; y la menestería la primera en *fregar*, y cuenta que no hay peor cuña... y lo demás.

—La Academia francesa ha adjudicado gran premio literario (de veinte mil francos) á Mr. Guizot, por su brillante trabajo *La Historia explicada á los niños*. El eminente autor de la *Historia de la civilización europea* ha cumplido ya ochenta y cinco años y por las brillantes recientes muestras de su vigor espiritual y corporal, no parece que tenga gana de morirse todavía.

Y en nada podía ocupar mejor su feliz y venerable ancianidad, que en escribir para los niños. No sabiendo enseñar los mismos niños, lo mejor es, para instruirlos, acudir á los viejos, que según dice un proverbio griego, "vuelven á hacerse niños." Conque, dejarse de seniles niñerías, ser hombres formales, y nunca echar en saco roto lo que diga